



**LOS MEDIADORES NOVELES:  
PLANEACIÓN DIDÁCTICA Y  
MOTIVACIÓN EN LA PRÁCTICA  
LECTORA**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO  
DE MAESTRA EN DESARROLLO  
EDUCATIVO**

**LÍNEA DE TEORÍA E  
INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA**

**PRESENTA**

**EMMA MUÑOZ FLORES**

**DIRECTORA DE TESIS: MARÍA VIRGINIA**

**CASAS SANTÍN**

**Ciudad de México mayo 2017**

## Índice

Introducción .....	3
Capítulo I.....	5
Programa Nacional Salas de Lectura .....	5
El Programa Nacional Salas de lectura (PNSL).....	5
Características del PNSL.....	6
PNSL en Tlaxcala .....	18
CAPITULO II .....	21
El concepto de mediador novel y los procesos de enseñanza aprendizaje para la formación del hábito lector.....	21
a) El concepto de mediador novel .....	21
b) Las visiones sobre la lectura y los hábitos lectores.....	27
c) La formación de hábitos lectores y los procesos de enseñanza- aprendizaje .....	37
d) El aprendizaje cooperativo: hacia una propuesta pedagógica para la formación del hábito lector.....	43
e) La planeación didáctica y las estrategias de motivación para promover hábitos de lectura .....	49
Un acercamiento a la práctica de los mediadores de lectura noveles .....	55
Diagnóstico de la problemática .....	59
Capítulo 4. Una propuesta de intervención para mejorar la planeación didáctica y la motivación en el quehacer de mediación de lectura.....	67
Conclusiones .....	85
Anexos.....	93
Anexo Núm. 1 Cronología de los planes y programas de lectura en México .....	93
Anexo Núm. 2 Datos generales de mediadores noveles que respondieron cuestionario .....	96
Anexo Núm. 3 Información de las entrevistas .....	98
Anexo Núm. 4 Muestra de encuesta.....	101
Anexo Núm. 5 Informantes clave .....	102
Anexo Núm. 6 Cuestionario para mediadores.....	103

## Introducción

El ejercicio de la lectura es un poderoso agente de cambio, que le permite a quien la ejerce desarrollarse en un espacio de libertad.

Los beneficios de la lectura son irrefutables y ampliamente trabajados por distintos especialistas; no obstante incentivar los hábitos de lectura no es una tarea sencilla, acabada, ni exclusiva del espacio educativo formal; pues para convertirse en un lector asiduo, la labor comienza antes de entrar en las aulas, a la par de éstas o incluso sin pertenecer a las mismas. Es decir, la formación del hábito lector corresponde a múltiples espacios sociales.

Juan Domingo Argüelles escribe:

[...leer tiene un carácter en gran medida extra curricular. Las bibliotecas públicas, las salas de lectura y los clubes del libro, junto con los editores, los especialistas en cultura escrita y los autores, pueden incidir de modo determinante para que el hábito de la lectura de calidad adquiera su valor de apoyo a la educación continua y permanente, más allá de la boleta de calificaciones” (Argüelles, 2004, 27)

En otras palabras, los especialistas en la cultura escrita, entre ellos los mediadores de lectura, son figuras importantes para que personas de distintas edades, formaciones y tradiciones culturales encuentren en la lectura un espacio de disfrute y decidan convertir el acto de leer en una actividad cotidiana y autónoma.

“Planeación didáctica y motivación en la mediación de lectura” es un trabajo que se enfocó en las necesidades formativas de un mediador de lectura principiante, cuyo trabajo va más allá de las aulas de un centro educativo formal.

El trabajo de investigación se fundamentó con el enfoque constructivista, el cual afirma que el conocimiento es situado, es decir, forma parte y es producto del contexto y la cultura.

En este trabajo se utilizó la metodología cualitativa de Estudio de Caso, retomando la propuesta de Robert Stake (1998).

El objetivo de la investigación fue identificar las problemáticas a las que se enfrenta el mediador novato para propiciar hábitos de lectura en sus usuarios.

El trabajo se enfocó en un grupo de mediadores noveles del Estado de Tlaxcala, pertenecientes al Programa Nacional de Salas de Lectura (PNSL), quienes en el momento del estudio no habían concluido su proceso de profesionalización, no obstante sesionaban de manera activa. La recogida de datos se obtuvo a través de un cuestionario cualitativo y entrevista en profundidad con informantes clave.

El trabajo de investigación permitió observar dos áreas de oportunidad: la primera el diseño de planeación de sesiones de lectura y la segunda el diseño de estrategias de motivación específicas para distintos tipos de lector.

A partir de los hallazgos de la investigación se diseñó un taller con la metodología de aprendizaje cooperativo, para que de manera colegiada, apoyándose entre pares, se construya conocimiento respecto a los elementos que deben considerarse al delinear planes de trabajo para las sesiones de lectura; además de estrategias específicas de motivación lectora que incidan en el encuentro de experiencias y emociones, que ayuden a descubrir o potenciar el deseo de leer de manera independiente.

## Capítulo I.

### Programa Nacional Salas de Lectura

#### El Programa Nacional Salas de lectura (PNSL)

El Programa Nacional de Salas de Lectura tiene por premisa el fomento de la lectura y la escritura comunitaria, actualmente tiene presencia en las 32 entidades del país, a través de la implementación de espacios de lectura y la profesionalización de mediadores, es decir, la preparación de los responsables de dirigir las actividades de animación y fomento a la lectura. El programa depende de la Secretaría de Cultura, anteriormente CONACULTA.

Se afirma que “En su origen y desarrollo se conjunta el interés institucional y el esfuerzo de voluntarios” (presentación del PNSL a IBBY: 2010). Versión que confirma, en parte, una de las fundadoras del programa:

“fue una iniciativa, apenas pininos, que surge en 1995. No estaba pensada para conformar un Programa Nacional de Salas de Lectura. No era una idea que estuviera en ese momento, pero sí surge de la Dirección General de Publicaciones de Conaculta, en ese entonces estaba como Director de Publicaciones el Lic. Alfonso de María y Campo.

Entonces yo colaboraba en la Coordinación de Literatura de Bellas Artes, a cargo del escritor Guillermo Samperio y como subdirector Gerardo Amancio. Ahí estaban esas figuras, yo colaboraba con Ana Arenzana y Aureliano García, Gloria González, estas cuatro personas colaborábamos ahí y ya se estábamos dando capacitación con la propuesta de la maestra Martha Sastrías, talleres en Torreón, Quintana Roo y Tlaxcala

(Thirion, entrevista, 2014)

Como se muestra en el testimonio existían intentos loables para fomentar la lectura antes de que se conformara el programa; además se expone que el PNSL no fue concebido, al menos en un inicio, para extenderse nacionalmente, sino que esto fue posible gracias al trabajo y esfuerzo de voluntarios que se hermanaron al apoyo institucional en cuanto acervos y capacitación, lo que ha permitido el crecimiento y mantenimiento del PNSL, como recuerda la maestra Vivianne Thiri6n:

“Había unos acervos que se llaman salas de lectura, que fueron conformados con intermediaci6n de la Direcci6n General de Bibliotecas, con Conaculta y con la SEP, en varias instancias. Estos

acervos tenían enciclopedias, monografías, diccionarios, libros sobre las culturas originarias (los aztecas, los mayas) unos librotos grandotes, muy bonitos y algunas otras publicaciones, sobre todo de la Dirección General de Publicaciones, algunos de Libros del Rincón y mucha literatura mexicana. Esos acervos tenían como destino las secundarias del Distrito Federal, un poco emulando los Libros del Rincón de las primarias, pero no fue porque se partiera del asunto del fomento a la lectura [...]

“Existían esos acervos [...] pero no tenía manera la Dirección de Bibliotecas y la SEP de distribuirlos. Entonces se realiza una reunión en la Dirección de Publicaciones, se habla de cómo entregarlos y a quién entregarlos para que cumplieran la función de abrir espacios de promoción de lectura [...]. Dada la precariedad de recursos se propone hacer un piloto: ir a cinco lugares en diferentes puntos de la República (Aguascalientes, Veracruz, Tijuana, Querétaro y Tabasco).

Los capacitadores asistieron una vez por mes, alrededor de tres meses, las instancias de cultura de los estados elegidos fueron los encargados de convocar a los participantes. Los capacitadores solo tenían un acervo (que llevaron para trabajar) y tenían que entregarlo a la persona que evaluaran con mayor interés. Aquellos que estuvieran interesados en crear espacios, tenían que elaborar un pequeño proyecto y el acervo se mandaría. El acervo quedaba bajo su custodia, pero bajo la supervisión del instituto de cultura local. Veracruz tuvo éxito desde el plan piloto (a la fecha hay mediadores pioneros PNSL), Querétaro no progresó, Ciudad Juárez no concluyó la capacitación y se logró rescatar Querétaro. Pero sólo se tuvo éxito en Aguascalientes y Veracruz (Thirión, entrevista, 2014)

A pesar de no ser exitoso en todas las regiones en donde instauró el pilotaje, el programa se mantuvo, y además como lo expresa una de las capacitadoras de mediadores, el programa se cuidó:

“Hasta hace poco años, un par de años (2012), el programa Salas de lectura contaba con muy pocas salas, pero había sido muy cuidado. Había tenido una primera fase, anterior a mi entrada al programa, en ella Ana Arenzana, se ocupaba de la parte conceptual y académica; Ana López Portillo, se hacía cargo de la muy difícil parte de la logística y la negociación con los estados, es decir de la organización del programa y Vivianne Thirión, junto a Ana Arenzana, se dedicaban directamente a ofrecer la capacitación a las salas había ido creciendo muy cuidadas, muy de cerquita y con un seguimiento muy puntual, como un pueblito chico, la gente se conocía, sabía quién era quién, se la pasaban bomba en los encuentros” (Carola Diez, entrevista, 2015)

### **Características del PNSL**

En la actualidad, el programa incluye los proyectos de Librobicis, Paralibros, Salas de Lectura y Centros de Lectura, que en conjunto suman más de 4 mil espacios de lectura comunitaria.

Tiene como líneas de acción las siguientes:

- ❖ El fortalecimiento del Fondo Especial de Fomento a la Lectura

- ❖ La instalación de Salas de Lectura (Independientemente de la edad de las personas se realizan diversas actividades: se recomiendan y prestan libros, se lee en voz alta, se narra, se escribe, se platica y reflexiona a partir de la lectura de textos variados en género, temas y tratamiento)
- ❖ La instalación de Centros de Lectura y Paralibros
- ❖ La implementación del Diplomado para la Profesionalización de Mediadores de Lectura
- ❖ El desarrollo de plataformas virtuales formativas en fomento a la lectura y la elaboración de talleres
- ❖ La participación en ferias nacionales e internacionales relacionados con la promoción a la lectura
- ❖ La creación de convocatorias y encuentros nacionales e internacionales para mediadores de todo el mundo. (CONACULTA: 2015 <http://programanacionalsalasdelectura.conaculta.gob.mx/home#>)

Estas líneas de acción se ven reflejadas en tres grupos de trabajo principalmente: Los espacios de lectura comunitaria, la profesionalización de mediadores y la distribución de acervos. En el primer grupo de trabajo se encuentran: Centros Coordinadores de Fomento a la lectura, Centros de Lectura, Módulos de lectura en Centros de Trabajo, Paralibros, Librobicis y Salas de Lectura.

**Centros Coordinadores de Fomento a la Lectura (CCFL):** ofrecen un lugar de encuentro con los libros y la cultura escrita, impulsan la organización de proyectos y programas de fomento a la lectura en comunidades rurales y urbanas, bibliotecas, bachilleratos, universidades, unidades habitacionales y centros de trabajo.

Cuentan con un amplio acervo bibliográfico y audiovisual, equipamiento multimedia, escenario para presentaciones, oficina de contacto para los voluntarios del programa.

**Centros Coordinadores de Fomento a la Lectura (CCFL):** ofrecen un lugar de encuentro con los libros y la cultura escrita, impulsan la organización de proyectos y programas de fomento a la lectura en comunidades rurales y urbanas, bibliotecas, bachilleratos, universidades, unidades habitacionales y centros de trabajo.

Cuentan con un amplio acervo bibliográfico y audiovisual, equipamiento multimedia, escenario para presentaciones, oficina de contacto para los voluntarios del programa y centros de información bibliográfica y formativa para el mediador de lectura.

**Centros de Lectura (CL):** son espacios libres, gratuitos donde mediadores de lectura, promotores, escritores, lectores, maestros, bibliotecarios y todos los interesados en el fomento a la lectura confluyen en el diálogo y la reflexión en torno a la cultura escrita.

Son, al mismo tiempo, acervos que resguardan colecciones de libros, videos, mapas, películas y otros materiales; centros de estudio y formación lectora y escritora; lugares de discusión y debate; puntos de referencia para mirar el entorno y lugares de encuentro.

Los Centros de Lectura ofrecen la posibilidad de ampliar la experiencia lectora de los usuarios, facilitando el acceso a libros en diversos formatos y extendiendo la noción de lectura a otras manifestaciones culturales como el cine, la radio, la pintura, la música, entre otros.

En los Centros de Lectura se pueden encontrar un acervo con más de 600 títulos para lectura en sitio o préstamo a domicilio, computadoras y tabletas, conexión a Internet.

**Módulos de Lectura en Centros de Trabajo:** proyecto que busca crear un puente entre los trabajadores y el PNSL a través de la colocación de módulos de préstamo a domicilio en diferentes centros de trabajo. El acervo de estos módulos está diseñado de manera específica para el perfil de los trabajadores del lugar y cuenta con alrededor de



50 libros. Para formar parte de este programa de préstamos sólo es necesario acreditar la pertenencia a la institución de trabajo. (Primer Módulo: Pemex)

**Paralibros:** son estructuras semejantes a una parada de autobús que se instalan en espacios públicos pueden ser parques, plazas, por mencionar algunos espacios. Al igual que las Salas de Lectura, los Paralibros ofrecen una colección básica, ésta está constituida por 365 libros, uno distinto para cada día del año. El mediador de paralibros ofrece la asesoría y préstamo a domicilio de los libros en horarios y días fijos que los vecinos conocen.

**Librobicis:** son vehículos manejados por mediadores, equipados para transportar un acervo (alrededor de 130 libros que se renueva constantemente) destinado para la lectura en sitio.

**Salas de lectura:** son la línea de acción pionera del PNSL. En su configuración participan distintos elementos:

- 1) **Mediador de lectura**, que es una persona voluntaria en torno a la que se organiza la animación y fomento a la lectura; para poder participar se inscribe a un esquema de formación permanente. Su función es mediar entre los lectores y los libros y, entre lectores y lectores.
- 2) **Lectores** de distintas edades, condiciones e intereses, a quienes no se les cobra el servicio, es decir acceden de manera gratuita y libremente asisten a la sala de lectura.
- 3) **Acervos:** colecciones de libros y materiales de lectura.
- 4) **Un local o superficie delimitada:** muebles que ofrece y acondiciona el propio mediador o, en algunos casos, este elemento es facilitado por las autoridades municipales, escolares o de algún comercio.

Las áreas donde se encuentran las Salas de lectura son multiformes: escuelas, hogares, oficinas, bibliotecas, reclusorios, hospitales, parques, almacenes o cualquier espacio que sirva para conversar y compartir la experiencia de los libros.

Las Salas de lectura tienen como misión:

“Propiciar el surgimiento de comunidades con pensamiento propio y crítico que lean de manera libre, gratuita, incluyente y resignificativa, brindando condiciones materiales, sociales cognitivas, afectivas y estéticas para que el mayor número de personas compartan sus lecturas entre pares y para que los lectores dialoguen, debatan, escriban textos propios derivados de sus lecturas y construyan lazos interpersonales y sociales que fortalezcan el tejido y la vida democrática” (PNSL, 2011, p. 20)

Mientras la visión de éstas vislumbra:

“Un territorio nacional habitado por comunidades que leen de manera cotidiana, libre, cotidiana, libre, autónoma y compartida y a partir de sus lecturas preguntan y atienden a las preguntas de otros, explican y escuchan explicaciones aprenden e imaginan construyen sus argumentos y los defienden, realizan creaciones derivadas de sus lecturas y escriben relatos propios, publican entre sus pares los beneficios de la lectura y sus libros favoritos y están conscientes de que los libros y las colecciones abren puertas a mundos alternativos habitados por personajes, temas, épocas, relatos, paradigmas, y discursos que ofrecen ideas y puntos de vista diversos que invitan al diálogo, a la investigación y al debate” (PNSL: 2011, p. 21)

Nos detendremos a ahondar más en la figura del mediador ya que éste es el eje de esta investigación.

El Programa Nacional Salas de Lectura reconoce que los mediadores son:

“...personas de la sociedad abierta que, de manera voluntaria y gratuita y al seguir los principios, marcos y reglamentos que configuran el Programa Nacional Salas de Lectura, ponen condiciones para que algunas personas de su comunidad (vecinos, usuarios de servicios comunitarios de salud, cultura, educación continua y recreación de la localidad o viandantes con rutinas fijas, por ejemplo), tengan acceso libre y gratuito a colecciones de libros previamente seleccionados para ellos” (PNSL, 2011, p. 26)

En otros términos, los mediadores cumplen con la tarea de organizar la animación y fomento a la lectura.

EL PNSL resalta la importancia de los mediadores ya que ellos “ponen condiciones para la lectura. Esto quiere decir que construyen espacios, encuentran tiempos, ofrecen accesos a colecciones, invitan, acompañan, proponen, asesoran y están abiertos a la charla, la pregunta, el comentario o el debate” (PNSL, 2011, p. 26)

Además el mediador se responsabiliza de adecuar condiciones de tiempo, espacio y manejo de acervo y, trabaja de acuerdo con el PNSL para:

- Construir la capacidad de incluir a todos los lectores en un mismo grupo, con hospitalidad. La hospitalidad invita al mediador a ver a los otros como son, a respetarlos como son, sin etiquetarlos, sin prejuizarlos, sin querer cambiarlos, sin querer integrarlos, sino incluirlos (porque la integración borra los rasgos culturales y personales y obliga a quienes se integran a adquirir los rasgos de la cultura dominante), sin querer que se ajusten y se fundan con los otros, perdiendo su diversidad específica.
- Hacer de la escucha un arte.
- Construir la capacidad de hablar con otros de sus propias lecturas y sus autores favoritos, de los personajes que les fascinan o les producen repugnancia, de los relatos que los llenan de admiración, de lo que aprenden al leer, de los beneficios que la lectura les deja y de las semillas que siembra en ellos.
- Cobrar conciencia de su propio perfil lector y mejorarlo cada día.
- Concebir la lectura como en una relación viva, horizontal y creativa, libre y de dos vías que ocurre entre lectores y textos, entre lectores y autores, entre lectores y colecciones, y entre los mismos lectores.
- Adquirir conocimientos y habilidades que les permitan convocar y coordinar reuniones de lectores que expresan sus ideas y emociones ante lo

que han leído, que narran lo propio y que se escuchan, debaten y charlan con respeto y horizontalidad. Y construir habilidades que les permitan participar en estas reuniones de manera horizontal, como uno más de los tertuliantes. (PNSL, 2011, p. 28)

Para poner en marcha su labor “los mediadores reciben una formación inicial que se enriquece con la práctica misma, porque, al mismo tiempo que toman esta formación inicial, trabajan en sus propias Salas de Lectura. Al terminar esta formación inicial, se inscriben en un programa abierto de educación permanente que, por distintas vías, les ofrece el PNSL” (PNSL, 2011, p. 29).

Como se puede entender en líneas superiores, los mediadores principiantes tienen que emprender el trabajo y prepararse simultáneamente, lo que impacta en que no puedan llevar a cabo de manera total las funciones asignadas al mediador novel, que como puede observarse en el cuadro Núm. 1 son amplias, el mismo PNSL reconoce que: “No todas las funciones posibles las cumple el mediador que empieza. Es una ley de la vida: todo aprendizaje supone un tiempo, unas vivencias y un proceso” (PNLS, 2001, p.29).

### Cuadro núm. 1

#### FUNCIONES DE LOS MEDIADORES DE LECTURA

RELACIONADAS CON LA INFRESTRUCTURA	<p>Resolver la necesidad de contar con un espacio seguro, limpio, higiénico y protegido por una red de vecinos solidarios que respondan en caso de accidentes o situaciones imprevistas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Encontrar accesos dados o alternativos a servicios de baños y agua potable.</li> <li>• Exponer en un lugar externo y visible el emblema del PNSL, así como los días y horarios en que la Sala estará abierta. • Exponer en un lugar interior y visible la misión y la visión de las Salas de Lectura.</li> <li>• Diseñar un reglamento (el cual se consensua y refrenda de tiempo en tiempo con los participantes) que:             <ul style="list-style-type: none"> <li>a) garantice el respeto a los principios y marcos del PNSL</li> <li>b) ofrezca a los lectores un marco para ejercer su libertad dentro de límites dados</li> </ul> </li> </ul>
--	---

	c) sugiera indicadores para el seguimiento formativo y la evaluación.
<b>RELACIONADAS CON LAS COLECCIONES DE LIBROS Y LOS ACCESOS A OPORTUNIDADES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resolver de maneras creativas las necesidades de muebles. • Recibir, registrar y organizar las colecciones de libros que otorga el PNSL.</li> <li>• Estudiar los libros de la colección para descubrir pasajes, relatos, imágenes o momentos memorables susceptibles de ser compartidos con mediador en las Salas de Lectura 30 lectores y para establecer relaciones entre los libros y entre los temas, las épocas, las teorías o las emociones que los textos contienen.</li> <li>• Ampliar la colección incluyendo en ella libros con textos originales de los lectores: ilustrados y encuadernados por los mismos autores/lectores.</li> <li>• Inscribir la Sala en redes sociales reales y virtuales.</li> <li>• Registrar la Sala en la Red Nacional de Salas de Lectura.</li> <li>• Consultar con frecuencia la página virtual de las Salas de Lectura, mandar colaboraciones propias a la misma, compartir contenidos de la página con los lectores e invitarlos a mandar colaboraciones propias.</li> <li>• Gestionar, administrar y coordinar eventos especiales como presencia de cuentacuentos, lectores en voz alta, conferencistas, talleristas, autores y también espectáculos relacionados con el arte y la cultura (conciertos, lectura en atril, presentaciones de teatro, lanzamiento de libros o charlas abiertas que hablen de la lectura, los libros y la palabra).</li> </ul>
<b>RELACIONADAS CON LA MEDIACIÓN MISMA Y LA PROMOCIÓN DE LIBROS, AUTORES Y COLECCIONES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ofrecer a los lectores no un libro, sino un abanico de títulos que favorezca el análisis, la selección, la opción y la decisión y los invite a incursionar paulatinamente en la colección, como en un todo.</li> <li>• Mantener en mente las preferencias de cada lector, para construir abanicos de libros especialmente diseñados para cada uno de ellos.</li> <li>• Identificar inquietudes artísticas, sociales, científicas y tecnológicas de los lectores y, dentro de sus posibilidades, favorecer su acceso a libros, sitios y materiales especializados. • Acompañar a los lectores en la toma de conciencia paulatina de que, cuando leen, construyen imágenes, emociones e ideas propias derivadas de la lectura y que, al hacerlo, están produciendo sus propios textos mentales derivados, los cuales, con un poco de dedicación y trabajo, pueden convertirse en libros de su propia creación para formar parte de la misma colección de la Sala. Y acompañar y asesorar estos procesos. • Alentar a los lectores a establecer diálogos íntimos, críticos y creativos con los textos que leen y con los autores de los mismos. • Animar a los lectores a participar en lecturas grupales, tertulias y charlas. • Conocer y usar técnicas para coordinar dinámicas de grupo y para resolver el conflicto de manera dialogada, pacífica e incluyente. • Asegurarse de que, cuando haya niños en la Sala, siempre haya uno o dos adultos que ofrezcan un apoyo</li> </ul>
<b>RELACIONADAS CON LA GESTIÓN Y LA ADMINISTRACIÓN</b>	<p>Establecer mecanismos para el préstamo a domicilio.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gestionar eventos culturales que enriquezcan la vida de la Sala y publicitar en la comunidad, con creatividad y de maneras alternativas, la Sala de Lectura.</li> <li>• Registrar en una bitácora testimonios, relatos y sucesos relevantes.</li> <li>• Observar con atención y con el apoyo de instrumentos de evaluación la dinámica de la Sala, y formular reportes sistemáticos, autocríticos y propositivos. El mediador en las</li> <li>• Organizar y mantener actualizados los registros, reportes y documentos</li> </ul>

	<p>formales relacionados con la administración del Programa.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estar abierto a dialogar con los coordinadores del PNSL acerca de logros, dificultades, señales de alarma, necesidades y urgencias relacionadas con la vida de la Sala y con la Red de Salas.</li> <li>• A partir del análisis reflexivo de registros y reportes autocríticos, solicitar con asertividad a los coordinadores del Programa apoyos que considere relevantes, necesarios o urgentes. • Con base en el análisis reflexivo de registros y reportes autocríticos, solicitar con asertividad a los coordinadores del Programa acompañamiento formativo, asesoría especializada, orientación solidaria o acceso a vías —formales y alternativas— de educación abierta y permanente.</li> <li>• Mantener abiertos y vivos procesos propios de educación permanente.</li> </ul>
--	---

Fuente: Elaborado a partir de PNSL: 2011

Las tareas previstas para el mediador son vastas, pues debe ser un gestor y un educador-animador, si a ello le sumamos la poca experiencia que implica ser novel, es decir un mediador con menos de cinco años de experiencia en la tarea, el mediador tendrá que lidiar con un considerable número de dificultades para realizar adecuadamente su labor, en especial de orden pedagógico.

Para apoyar a los mediadores, en especial a los nóveles, a formarse y actualizarse, el PNSL les ofrece varias opciones académicas, a saber:

**Cursos de formación y actualización en línea:** incluyen un curso general de conceptos básicos de promoción de la lectura, un curso de escritura creativa para mejorar el dominio de la lengua, un curso en diseño de proyectos culturales para definir objetivos y encontrar estrategias y líneas de acción para la realización de proyectos, así como un curso de ortografía y redacción.

**Diplomado de profesionalización para mediadores de lectura:** dirigido a mediadores que forman parte del Programa Nacional Salas de Lectura. Plantea la profesionalización de los mediadores para el fortalecimiento de su quehacer con la sociedad. Es de carácter presencial (conformado por 8 módulos) y es una colaboración entre el PNSL y la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X).

Es parte de un esquema de formación permanente que busca la profesionalización de los mediadores para el mejoramiento de su quehacer, tiene como objetivo que los mediadores realicen su trabajo con más seguridad, satisfacción y confianza. Al terminar, los estudiantes reciben un diploma de certificación que les otorga la UAM Xochimilco.

El diplomado funciona en concordancia con otras estrategias de formación continua como son la revista Leer en común, y los cursos de formación y actualización en línea que ofrecen de manera conjunta el PNSL y la Universidad del Claustro de Sor Juana.

El diplomado fue creado en 2011, se configuró inicialmente por módulos de 27 horas, en días continuos. En 2015 se modificó el mapa curricular como se explica en líneas posteriores y la carga horaria se redujo a módulos de 20 horas. La diferencia curricular se observa en los siguientes cuadros:

**Cuadro Núm. 2**  
**Plan de estudios del diplomado 2012**

<b>SEMINARIO I: CONOCER, LEER, COMPARTIR (3 módulos)</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>❖ Módulo 1: El PNSL, el mediador, las tareas (27 hrs.)</li><li>❖ Módulo 2: La lectura (27 hrs.)</li><li>❖ Módulo 3: Culturas, grupos, comunidades (27 hrs.)</li></ul>
<b>SEMINARIO II: GÉNEROS, ESPACIOS, TIEMPOS Y COLECCIONES (3 módulos)</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>❖ Módulo 4: Espacio, tiempo, límites, recursos (27 hrs.)</li><li>❖ Módulo 5: Literatura, discurso y géneros (27 hrs.)</li><li>❖ Módulo 6: Colecciones (27 hrs.)</li></ul>

SEMINARIO III:

**ESCRITURA, GESTIÓN CULTURAL Y CALIDAD EN LAS SALAS DE LECTURA**

**(2 módulos)**

- ❖ Módulo 7: Escritura y elaboración de productos (27 hrs.)
- ❖ Módulo 8: Gestión cultural, la red y otros medios, revisión global del PNSL, calidad y seguimiento formativo, (27 hrs.)

**Cuadro Núm. 3**

**Plan de estudios diplomado 2016**

**Módulo 1: El Programa Nacional Salas de Lectura y su marco institucional.**

La estructura institucional del PNSL. Se incluye el tema de Cultura, y en ese marco las funciones del Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.

**Módulo 2: La literatura como mundo y la lectura como llave**

Derivado del Módulo I se aborda la literatura en su sentido amplio y se piensa en la lectura como una actividad de pensamiento abierto y crítico que permite entrar al mundo de la literatura.

**Módulo 3: El mediador como persona y como anfitrión hospitalario**



Dedicado a la figura del mediador como persona con identidad propia y ser social.

#### **Módulo 4: Géneros, pensamiento complejo y metáfora**

Se otorga un papel importante a los géneros literarios. El propósito general de este módulo es presentar el diplomado inscrito en la

#### **Módulo 5: La charla, la creación y el debate derivados de la lectura**

Este módulo fortalece la noción de la lectura como diálogo.

#### **Módulo 6: La sala de Lectura como espacio con tiempos, límites y acuerdos**

En este momento los diplomantes otorgan un significado personal y profesional a su quehacer en las Salas de Lectura.

#### **Módulo 7: Lectura, intercultural y resiliencia**

Al concebir que la lectura es una relación entre distintos, dos o más que encuentran espacios compartidos, este módulo integra la intercultural y resiliencia como nociones clave que se han detectado como necesarias en la realidad geográfica del país.

#### **Módulo 8: Proyectos, prospección y evaluación**

Los diplomantes consolidan sus aprendizajes y trabajan en la noción de proyecto

Como se observa en el mapa curricular, éste está enfocado para formar a profesionales: primero, que conozcan los marcos institucionales del programa y posteriormente hacerlos sensibles del otro (su usuario) bajo los principios de hospitalidad. Se enfoca en la reflexión de sí mismo, como mediador, además de buscar sensibilizar en torno al significado de la lectura, de asimilarla como diálogo y encuentro, como elemento resiliente; no obstante esta propuesta de formación no incluye lo relativo a la

planeación didáctica de sesiones, lo que para los mediadores y en especial en el caso de los noveles, resulta importante, ya que los mismos se enfrentan a contextos diversos y públicos multiculturales que presentan necesidades específicas, y ello, en muchas ocasiones, los impacta en que no necesariamente pueden enfrentar exitosamente su tarea en todos los casos. Para entender de manera más amplia la problemática que enfrenta el mediador es necesario conocer el contexto histórico y socioeducativo en que se desenvuelve su labor, en especial la de los mediadores noveles, objeto de esta investigación.

### **PNSL en Tlaxcala**

El programa se instauró en 2000. La información en torno a las salas de lectura no es tan accesible, ni actualizada como se quisiera, no obstante para 2013 existían 30 salas de lectura activas, con actividades regulares, atendidas por igual número de mediadores, en promedio (Entrevista Enlace estatal PNSL, 10 de octubre de 2014).

Las salas de lectura registradas en el estado de Tlaxcala para ese año se reportan en el cuadro Núm. 5.

**CUADRO NÚM. 5  
SALAS DE LECTURA EN TLAXCALA. 2013**

<b>Municipio</b>	<b>Salas de lectura 2013</b>	<b>Municipio</b>	<b>Salas de lectura 2013</b>
Amaxac de Guerrero	3	Nativitas	1
Apetatitlán de Antonio Carvajal	2	Panotla	1
Atlangatepec	0	San Pablo del Monte	0
Alzayanca	1	Santa Cruz Tlaxcala	2
Apizaco	8	Tenancingo	0
Calpulalpan	0	Teolocholco	0
El Carmen Tequexquitla	1	Tepeyanco	0

Cuapiaxtla	0	Terrenate	1
Cuaxomulco	0	Tetla de la Solidaridad	3
Chiautempan	14	Tetlatlahuca	0
Muñoz de Domingo Arenas	2	Tlaxcala	32
Españita	1	Tlaxco Tocatlán	0 0
Huamantla	3	Totolac	1
Hueyotlipan	0	Zitlaltepec de Trinidad Sánchez Santos	0
Ixtacuixtla de Mariano Matamoros	3	Tzompantepec	1
Ixtenco	2	Xaloztoc	1
Mazatecochco de José María Morelos	1	Xaltocan	0
Contla de Juan Cuamatzi	6	Papalotla de Xicohténcatl	0
Tepetitla de Lardizábal	0	Xicohtzinco	0
Sanctórum de Lázaro Cárdenas	0	Yauhquemecan	0
Nanacamilpa de Mariano Arista	0	Zacatelco	0
Acuamanala de Miguel Hidalgo	0	Benito Juárez	0
Subtotal	42		43
Total			85

**Fuente:** Documento interno de trabajo PNSL Tlaxcala.

A lo largo de este capítulo se apreció que las tareas previstas para el mediador son amplias ya que tiene el compromiso de gestionar un espacio para el desarrollo de sus actividades; además de diseñar y ejecutar actividades en torno a la animación y fomento a la lectura.

También se observó que la formación profesional de los mediadores está encaminada al conocimiento de marcos institucionales del programa y la sensibilización de sí mismo y del otro (el lector que asiste a su sala) respecto a la experiencia con la lectura.

El trabajo de formación profesional del mediador se enfoca en la reflexión respecto al significado de la lectura, de asimilarla como diálogo, como encuentro y como elemento resiliente.

En este trabajo se pone puntual atención en la planeación, pues se sostiene que es necesario contar con el mayor número de herramientas para desenvolverse en los contextos diversos y trabajar con públicos multiculturales que presentan necesidades específicas, para tener un espacio activo de encuentro y formación de lectores.

En las líneas anteriores se ha utilizado el término mediador novel, en el sentido de principiante o novato, no obstante en el siguiente capítulo se puntualizará en esta figura y se ahondará en los procesos aprendizaje-enseñanza enfocado a la adquisición de hábitos de lectura.

## **CAPITULO II**

### **El concepto de mediador novel y los procesos de enseñanza aprendizaje para la formación del hábito lector**

#### **a) El concepto de mediador novel**

Hoy en día, a pesar del interés por la figura del docente novel y por el fomento a la lectura, existen muy pocos estudios que nos hablen de los profesionales que se inician en la tarea de la mediación lectora (Petit, 1999; Cañón, 2015; Biale, 2004; Cerrillo, 2007) y no hay ninguno que nos remita a los mediadores noveles mexicanos. Ausencia que resulta significativa en virtud de que el trabajo que ejerce un mediador requiere de una formación que le permita desarrollar adecuadamente sus tareas.

Desde una mirada amplia, definimos a los mediadores de lectura como un estrato profesional dentro del ámbito educativo, ya que son aquellas personas que acercan libros, contagian el gusto por la lectura y acompañan a otros en la construcción de sus caminos lectores, es decir, que realizan una docencia (didáctica) específica dirigida a la formación de hábitos de lectura. Se diferencian de algunos que lo hacen de manera espontánea, familia o pares, porque en el caso particular de los mediadores, la intervención educativa tiene una intención definida, orientada a lograr objetivos específicos.

Para Cerrillo (2007) mediador es aquel que fomentará las primeras tendencias lectoras, consolidándolas con las estrategias más adecuadas en cada momento, es decir, que la tarea de mediación requiere de una formación pedagógica mínima.

En esta misma lógica, Graciela Biale escribe (2004, p. 24) “Constituirse en mediador de lectura implica estar atento a la percepción del otro, ser creativo a la hora de

interpretar momentos oportunos, generar situaciones significativas y relevantes, estar dispuestos generosamente a preparar instancias de encuentro”

Ser mediador implica realizar un trabajo pedagógico, aunque éste no sea formal, que incida en la formación del hábito lector.

Cerrillo expresa que el mediador “debe formarse a lo largo de un proceso amplio, organizado, coherente y comprometido, en el que se unirán conocimientos generales y específicos, competencias profesionales [entre ellas las docentes], espíritu crítico, capacidad para la intervención comunicativa, creatividad, criterios socializadores, humanismo y capacidad para entender y atender la diversidad cultural”.

Para Petit (1999) el mediador es alguien que nos acoge, que recoge las palabras del otro, que se convierte en el testigo de su deseo, con quien se establece un lazo parecido al amor. Sin embargo, esta autora agrega que también existen mediadores peligrosos, pues si algunos ayudan a que algo se mueva, otros limitan su papel a una especie de patrocinio, donde la lectura no tendría más que una función adormecedora, de acuerdo con el tipo de lecturas que los mediadores recomiendan. Por ello Petit insiste en que la función central de un mediador debe ser formar lectores autónomos.

Para reforzar lo anterior, Sainz (2005) señala:

“el mediador de lectura no es un mero promotor de la misma (esta figura pertenece más al ámbito institucional o administrativo) ni tampoco un mero animador (una figura técnica válida para un momento concreto de la mediación, pero no para todo el proceso que requiere). Lo entenderemos mejor si pormenorizamos las principales funciones del mediador en lectura: Crear y fomentar hábitos lectores estables; Ayudar a leer por leer, diferenciando claramente la lectura obligatoria de la lectura voluntaria, Orientar la lectura extraescolar; Coordinar y facilitar la selección de lecturas según la edad y los intereses de sus destinatarios; Preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura”

En consecuencia en este trabajo, se asume que la práctica de mediación entre la lectura y los lectores es una forma de práctica docente, ya que el mediador es responsable de elaborar estrategias didácticas, de manera individual o colectiva, que permitan a los lectores recuperar sus conocimientos previos, para así ir forjando hábitos de lectura y convertirse en lectores autónomos. Esta práctica educativa es especialmente compleja para aquellos que se integran a ella: los mediadores noveles.

Con el término “novel” es considerada aquella persona que comienza a ejercer un oficio profesión u otra actividad y es todavía inexperto en ella, es decir que carece de experiencia. Respecto a la docencia es el periodo de iniciación que comprende los primeros años de trabajo, en los cuales los profesionales de la docencia han de realizar la transición de estudiantes a profesores. En el caso de los mediadores noveles se refiere al periodo de iniciación en la labor de mediación.

Parafraseando a Marcelo (1991), la iniciación para el mediador es el periodo de tiempo que abarca los primeros años en los cuales han de realizar la transición de ser lector a formador de hábitos lectores en otros sujetos. Este período se caracteriza por tensiones y aprendizajes intensivos en contextos generalmente desconocidos y durante el cual habrán de adquirir conocimiento profesional, además de mantener un cierto equilibrio personal.

Al hablar de estos primeros años en los que se inicia la labor docente, Imbernón (1994), indica que se pueden distinguir dos sub-etapas o fases de quien debuta: la de umbral o antesala que abarca entre el primer y sexto mes de docencia y la de madurez y crecimiento que comprende de los 7 meses y hasta los 3 años, que algunos autores extienden hasta los 5 años.

José Cornejo (1999) establece que ni la capacidad ni la preparación profesional se agotan en la formación teórica, sino que ellas culminan en el terreno práctico, que es donde se aplican y ponen a prueba las concepciones por las que se orienta la propia acción docente, en esa línea expone las siguientes etapas del docente novel:

- a) Etapa de formación básica y socialización profesional: período de formación profesional inicial en instituciones formadoras generalmente de nivel superior, con distintos sistemas y procedimientos institucionales; en ella se produciría una primera transformación y eventuales cambios en las actitudes, valores y funciones que el estudiante atribuye a la profesión docente y la adopción de determinados hábitos que influirían en su ejercicio de enseñanza posterior.
- b) Etapa de inducción profesional y socialización en la práctica (o de desarrollo profesional de los profesores «noveles»): se refiere a los primeros años del ejercicio docente, en que la condición de «novel» o «debutante» del nuevo profesor le conferiría a este período formativo ciertas características especiales que analizaremos más adelante.
- c) Etapa de perfeccionamiento (o de desarrollo profesional del profesorado experimentado): en ella predominarían actividades propias de la formación permanente (reflexión, comprensión e intervención a partir de la propia práctica; intercambio de experiencias y actualización constante; trabajo colaborativo en y para el centro educativo, en orden a transformar la cultura docente); se pueden diferenciar, a su vez, ciertas fases particulares dentro de ella.

Cabe aclarar que en el caso de los mediadores, objeto de esta investigación, la etapa de formación inicial y socialización se realiza a través del Diplomado de



Profesionalización de Mediadores de lectura que imparten capacitadores de la Secretaría de Cultura, antes Conaculta, y que certifica la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Esta etapa se realiza en paralelo con la segunda: la de inducción profesional y de socialización de la práctica, lo que da una especificidad a su inserción; situación que es necesario considerar a la hora de analizar las competencias profesionales con que cuenta el mediador novel en su inserción profesional.

Tardif (2004, p.63) — quien retoma a Lortie (1975), Gold (1996), Zeichner y Gore (1990) —, señala que los primeros años de la carrera docente están marcados por dos fases:

- 1) Fase de exploración: abarca de uno a tres años, y es aquella en la que el docente inicia su práctica profesional mediante ensayos y errores, en la que siente la necesidad de ser aceptado por su círculo profesional y experimenta diferentes papeles. Esta fase está condicionada por las limitaciones de la institución.
- 2) Fase de estabilización: comprende de tres a siete años, en esta etapa el profesor invierte a largo plazo en su profesión y los demás miembros de la institución le reconocen sus capacidades. Esta fase se caracteriza por una confianza mayor del profesor en sí mismo y por el dominio de los diversos aspectos del trabajo, principalmente los pedagógicos (gestión de la clase, planificación de la enseñanza, apropiación personal del programa, etc.) que se manifiesta en mayor equilibrio profesional.

Los mediadores noveles, al igual que los profesores noveles, emprenden su desarrollo profesional con preocupaciones que surgen de la necesidad de presentarse como capaces, competentes y efectivos en sus aulas (Villanueva, 2010, p. 49).

Los mediadores cuentan con un espacio físico para la Sala de lectura que posee múltiples formas (hogar, oficina, aula, parque), pero hay una necesidad de ser capaz de cumplir con la finalidad de la mediación.

Los mediadores noveles, al igual que sus compañeros profesores, enfrentan demandas o conflictos, reciben apoyos y formulan preguntas que no siempre tienen respuesta. El mediador como docente reinterpreta estas experiencias como una suerte de reconfiguración de la identidad profesional (Avalos, 2009)

El mediador de lectura transita por un proceso de construcción en el que se define así mismo en relación con los otros (individuos y grupos), crea una identidad como un profesional de la lectura y hace una construcción de su trabajo educativo.

La identidad del docente, y en específico la identidad del mediador, tiene elementos referidos a la decisión o motivación personal por la enseñanza, por el contagio de la lectura, por la construcción de comunidades lectoras, la que a su vez puede tener diversos orígenes. En el caso de los mediadores esta decisión se afianza en mayor o menor grado a través de los logros que obtenga en su trabajo con los lectores y a la reformulación o reconstrucción de ese sentido que ocurre a lo largo del ejercicio profesional.

El mediador novel debe tomar decisiones que le permitan reajustar su práctica y soslayar obstáculos, propios de la poca experiencia, para diseñar estrategias didácticas que les permitan a los lectores construir conocimientos significativos a partir de las lecturas trabajadas.

En muchos casos, la tarea resulta difícil para un mediador novel que carece de formación pedagógica previa, la cual le permita discernir las múltiples interpretaciones

teóricas de lo que significa leer y generar hábitos lectores y por supuesto sistematizar y planificar.

Hay que recordar que los mediadores, objeto de este estudio, son voluntarios que realizan esta labor sin remuneración económica y por el gusto personal por la lectura, el único requisito académico que se les solicita es que hayan concluido su educación básica; también hay que recordar que no es la intención del Programa Nacional Salas de Lectura ser un espacio educativo en el estricto sentido de la palabra, no es una meta alfabetizar o trabajar aspectos específicos como la comprensión lectora; no obstante va implícita la aportación educativa, pues alguien que no posee comprensión en la lectura será incapaz de disfrutar de ella, un usuario de la Sala de Lectura que se enfrente a un texto que no entiende, difícilmente iniciará un proceso para formarse un hábito.

Hay que añadir que los mediadores noveles del PNSL son sujetos de un proceso de formación que corre paralelo a su inserción como agentes que propician el encuentro con la lectura. Son sujetos que, a la par que se integran como mediadores, descubren la complejidad pedagógica que implica trabajar en la formación de hábitos lectores.

Para este trabajo se entiende por mediador novel: aquel promotor de lectura que independientemente de su edad y grado de estudios, no ha sido profesionalizado, es decir no ha finalizado una preparación formal dentro de PNSL, realiza actividades de animación y fomento de lectura de manera regular y su adscripción al programa es menor a tres años.

## **b) Las visiones sobre la lectura y los hábitos lectores**

*“La palabra es un callejón de suertes  
y el registro de ausencias no queridas  
puede sobrevivir al horizonte  
y al que la armó cuando era pensamiento  
puede ser como un perro o como un niño*

*y embadurnar de rojo la memoria  
puede salir de caza en silencio  
y regresar con el moral vacío”  
Marío Benedetti*

Previo a adentrarse al estudio de la formación de hábitos lectores es importante situarnos y entender que la forma de concebir la lectura, como un proceso social e individual, que permite la construcción de nuevos conocimientos a partir de acercarse y apropiarse de los textos, ha dependido del momento histórico y de factores sociales, culturales y políticos de cada época.

La lectura, el aprendizaje de la misma, además del disfrute de ésta, se encuentran en una mediación entre la capacidad biológica implícita en el ser humano y la consciencia permeada por la cultura.

Al realizar un breve recorrido por la historia en Occidente, observamos que en la Grecia Antigua la alfabetización no estaba socialmente organizada, por ende la lectura estaba limitada a un número reducido de individuos (Castillo: 2010)

En la Edad Media, la lectura era un privilegio para un minúsculo grupo, pues la mayoría de población era analfabeta. Será hasta con la aparición de la imprenta y la Ilustración en el siglo XVIII que la práctica de la lectura empezó a extenderse y a partir de entonces se ciñó a dos modelos: por una parte se conservó como acto religioso y por otra, se tornó un acto profano, pero en los dos modelos la lectura no era un bien democratizado.

Anne-Marie Chartier (2015) señala que entre 1750 y 1950 se definió un modelo de lectura que significó una modificación de las prácticas sociales y políticas en relación con lo escrito: se generalizó la lectura como recepción individual y se instituyó a la escuela como garante de las “buenas lecturas”. La lectura se amplió, socialmente hablando, en comparación con los periodos históricos que la antecedieron.

María Clemente escribe que la escritura se fue consolidando entre el siglo XIX y XX, lo que permitió “leer para aprender, para divertirse, para comunicarse” (Clemente, 2004, p. 31) dimensiones que siguen vigentes y a las cuales se les han unido otras.

Los siglos XX y XXI han estado profundamente marcados por los medios de comunicación y las nuevas tecnologías: televisión y sus productos, internet y otros medios digitales, lo que evidentemente modificó la práctica de la lectura.

En el caso México, hacer una revisión histórica de la lectura nos lleva, siguiendo a Valentina Cantón Arjona (2009) a situarnos primero en la colonia (siglos XVI y XVII) donde la promoción de la lectura fue prioritaria para la evangelización, y quienes decidían qué debía leerse eran las autoridades eclesiásticas locales, peninsulares y el gobierno virreinal, además de la Inquisición. Los principales practicantes de la lectura fueron los franciscanos evangelizadores y los pocos indios catequistas a quienes se les permitió ser traductores y fungir como lectores-evangelizadores. El lector novohispano laico, que era generalmente peninsular y criollo, pese a las restricciones religiosas y gubernamentales, podía leer teología, jurisprudencia o literatura, pero estos lectores eran una minoría poblacional.

En el siglo XIX, las prácticas lectoras no solo se centran en lo religioso, sino que se expanden a la enseñanza de lo cívico, y con el inicio de la formación de maestros, en opinión de Cantón Arjona, se propició que en siglo XX aumentara el número de lectores y estos asumieran socialmente un papel más activo.

En el siglo XX y XXI han surgido diversos planes y programas tanto en la educación formal como en la no formal, que han intentado el desarrollo de lectores en México, tal como lo constata la indagación bibliográfica realizada (véase anexo 1). Sin embargo, los esfuerzos han resultado en la alfabetización, pero no necesariamente en la formación

de hábitos de lectura. Emilia Ferreiro (2000) sostiene que la democratización de la lectura se vio acompañada de una incapacidad radical para hacerla efectiva, ya que no siempre se logró formar hábitos lectores. Es decir, más gente ha aprendido a leer y escribir, pero muy pocos se han convertido en lectores sistemáticos, situación que evidencia la complejidad de los procesos que deben desarrollarse para lograr la formación del hábito lector.

Reconocemos que la lectura va más allá de ser una actividad de decodificación de signos, como el aprendizaje va más allá de la capacidad asociativa y de repetición de información.

Leer implica un proceso cognitivo, pero en la adquisición la lectura se ven relacionados un gran número de aspectos como se desglosa a continuación.

Existen un sinnúmero de definiciones de la lectura, a manera de ilustración se presentan en seguida algunos conceptos y enfoques sobre la misma, cada uno con sus propios matices.

Desde una visión lingüística, la lectura es la transformación de los estímulos en forma de gráficos en lenguaje (Strickland: 1994). Smith (1984) señala que la lectura es el proceso activo de reconstruir significados a partir de lenguaje representado por símbolos gráficos. Recuperando algunas de estas ideas, Mendoza (1991) sostiene que la lectura es una actividad compleja del conocimiento, en la que intervienen el dominio tanto de destrezas y habilidades lingüísticas, paralingüísticas, intratextuales e intertextuales y la misma experiencia extra lingüística que posea el lector.

Louise Rosenblatt (1994) acuña la teoría transaccional, que expone que la lectura es un proceso por medio del cual el lector trae al texto su experiencia pasada y su personalidad presente, y logra crear un nuevo orden. Esta autora señala:

Mi punto de vista como del proceso de lectura como “transaccional afirma que la obra literaria ocurre en la relación recíproca entre el lector y el texto. Llamo a esta relación una transacción a fin de enfatizar el circuito dinámico fluido, el proceso recíproco en el tiempo, la interfusión del texto y el lector en una síntesis única que constituye el “significado”, ya se trate de un informe científico o un poema

Las definiciones son más que vastas, sin embargo, en esta investigación nos centraremos en el enfoque constructivista, el cual pone énfasis en la participación activa del lector y toma como paradigma la influencia social y cultural, como un eje que posibilita formar a un lector autónomo.

Desde esta visión teórica, Gómez (1996) plantea que:

La lectura es un proceso interactivo en el cual se establece una relación entre el texto y el lector y éste al incorporarlo y elaborarlo le da un significado que es propio de ese individuo y no de otro. Por eso la lectura es un proceso constructivo que hace el lector y en el que confluyen sus vivencias, conocimientos, intereses, motivaciones para obtener de ese texto un significado que es único para cada uno que lo lee.

Por su parte, Luz María Chapela, autora de varios de los cuadernos de formación para mediadores del PNSL, señala que “La lectura supone el encuentro de un texto con un lector. Leer quiere decir escuchar lo que otro dice, tomar en cuenta sus palabras y relacionarlas con los temores, deseos, memorias, dudas, esperanzas, necesidades y conocimientos propios” (PNSL 2011, p. 11), además de que la lectura habilita para comprender el mundo y para comprenderse así mismo.

En esta lógica la pedagoga Emilia Ferreiro (2001, p. 13) aporta que “leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a esos rubros”.

En esta misma dirección, Pedro César Cerrillo señala que a “la lectura hay que entenderla como un acto plenamente social, que está muy relacionado con el contexto cultural más cercano a las personas” (Cerrillo, 2010, p. 31). Este investigador sostiene

que a lo largo del proceso formativo los individuos tienen experiencias motivadoras o desmotivadoras con la lectura, lo que conlleva a que se formen o no hábitos con ésta. De ahí la importancia de que los mediadores sean capaces de generar experiencias motivadoras que coadyuven al logro de este objetivo. El mencionado autor agrega que no se puede prescindir de las actividades de hablar, escuchar, leer, escribir, ya que son pilares en la formación básica de las personas y capacitan para incorporarse a la vida en sociedad.

Daniel Cassany (2006, p. 23) afirma que “La lectura y la escritura son construcciones sociales, actividades socialmente definidas”. Este estudioso refuerza esta definición al indicar que varía a lo largo de la historia, de la geografía y de la actividad humana: “Leer implica decodificar las palabras del texto, exige que el lector aporte conocimientos previos, obliga a inferir todo lo que no se dice [...] Pero la comprensión proviene de la comunidad de hablantes; el significado nace de la cultura que comparten el autor y el lector” (Cassany, 2006, p.13). En otras palabras, la tarea del mediador encargado de formar los hábitos lectores tiene que considerar el contexto sociocultural del que lee y los conocimientos previos que posee para posibilitar su acercamiento al texto, lo que requiere de una formación pedagógica adecuada del mediador.

Con base en lo anterior se establece que la lectura es la relación entablada entre el lector, el texto y el contexto. En dicha relación, quien lee resignifica y construye significados, además de ser una práctica socio-cultural, cuya animación y fomento requiere considerar las necesidades diferenciadas de los sujetos.

Leer debe de ir más allá de la capacidad cognitiva, más allá de una acción mecánica, en la que el sujeto se limite a identificar palabras prescindiendo del significado de las mismas y prácticamente no hay comprensión. Es necesaria la intencionalidad de lograr una lectura independiente, que los sujetos lean de manera libre, de acuerdo con intereses



particulares. Esta tarea requiere considerar la diversidad social y la heterogeneidad de lectores, situación que puede resultar problemática para un mediador novel.

Es imprescindible para el desarrollo personal y social, que se formen lectores autónomos. Esta autonomía se puede conseguir propiciando hábitos que creen lazos entre lectores potenciales y espacios de lectura. Tarea que recae en la figura de los mediadores de lectura.

La palabra “hábito”, de acuerdo con Espinosa (1998), remite a los conceptos de repetición y costumbre, una acción inconsciente. Éste se ejercita con frecuencia e interrumpe excepcionalmente. El hábito implica realizar una o varias actividades recurrentes.

Covey (1997) define el hábito como “una intersección de conocimiento, capacidad y deseo. El conocimiento es el paradigma teórico, el qué hacer y el por qué; la capacidad es el cómo hacer. Y el deseo es la motivación, el querer hacer”. De estos tres elementos, el autor afirma que es la motivación es la que facilitará y la que más influencia tendrá en la formación de un hábito.

Silvia Salazar (2006) define el hábito de lectura como un comportamiento estructurado intencional que hace que la persona lea frecuentemente por motivación personal, lo cual le crea satisfacción, sensación de logro, placer y entretenimiento.

Fowler (2000), indica que el hábito de lectura incluye “la dotación al individuo de la capacidad técnica de leer y la transformación de dicho acto en necesidad”; mientras que Molina (2006) establece que el hábito lector es la repetición constante de la lectura (afianzamiento en el aprendizaje) y también es la facilidad que se logra cuando ésta se practica constantemente (disfrute de la lectura).

Salazar y Ponce (1999) exponen elementos que deben medirse para conocer el hábito de lectura:

- 1) La temática de las lecturas o la preferencia lectora (tipos y géneros de lectura)
- 2) La frecuencia con que se lee (número de libros y otras lecturas)
- 3) Las primeras experiencias con la lectura, la huella dejada por la escuela.
- 4) La cultura lectora en la familia, el lugar que ocupan la lectura y;
- 5) La escritura en la vida cotidiana, la disponibilidad de materiales impresos y de bibliotecas.

Elementos que debieran ser conocidos por los mediadores que inician su proceso de inserción en la práctica docente.

Respecto a la formación del hábito de lectura, Polaino-Lorente (1997) plantea que existen tres aspectos muy importantes en los primeros aprendizajes, que a su vez influirán en los aprendizajes futuros: (a) la forma en que los adultos valoran lo que enseñan, va a influir en que los niños quieran lo que aprenden; (b) si el adulto quiere enseñar, puede influir en que el niño desee aprender y, (c) el niño debe sentirse querido por quien le enseña. Estos tres aspectos demuestran la importancia de tener una imagen de adulto (en este caso, de los mediadores) para que sirva de modelo para enseñar y formar el hábito de la lectura. Si un potencial lector observa que el mediador tiene pasión por la lectura, habrá más posibilidades de crear hábitos.

Paredes (2004) confirma lo anterior, al decir que los padres y los maestros pueden influir en la formación del hábito lector, al llegar a los niños a través del afecto y compartiendo intereses con ellos.

Salazar (2006) enuncia que existen cuatro etapas en la formación del hábito lector:

- a) Etapa 1. Incompetencia inconsciente: cuando el sujeto no tiene experiencia con la lectura. En esta etapa, al formar hábitos de lectura, se debe considerar la tarea de identificar factores favorables a ella: gustos, costumbres y predisposiciones básicas de las personas.
- b) Etapa 2. Incompetencia consciente: la persona se concientiza de la necesidad que tiene de leer y aparecen las dificultades e incomodidades cognitivas y afectivas por los avances y retrocesos que se tienen. En esta etapa se deben aplicar los principios del aprendizaje mediado: intencionalidad, trascendencia y significado.
- c) Etapa 3. Competencia consciente: se percibe la sensación de logro y placer cuando se lee y se observan las secuencias básicas del comportamiento lector: establecimiento de la finalidad de la lectura, elección del texto preciso, selección y aplicación de técnicas y estrategias conforme los objetivos de la lectura y tipo de material, satisfacción de las exigencias del nivel de lectura, modulación de ritmos y tiempos, control de la tensión y fatiga y ejecución correcta de las rutinas de lectura.
- d) Etapa 4. Competencia inconsciente: en esta etapa ya está formado el hábito, se domina todo el proceso y sus partes, se ejecuta de forma fluida y constante y se tienen proyectos personales de lectura.

En consecuencia, la formación del hábito lector requiere de un mediador experto en generar las estrategias que permitan transitar de una etapa a otra, realidad distinta a la que enfrentan los mediadores noveles.

Además, la formación del hábito de lectura demanda de las siguientes condiciones:

- Entrenar en la lectura

- Reforzar la lectura por medio de la aprobación
- Percatarse de las equivocaciones que se cometen,
- Ejecutar las operaciones desde las más simples hasta llegar a las más complejas
- Tener exigencias graduales y controladas
- Distinguir qué es lo esencial y qué es secundario en la lectura

(Martínez, 2010)

Condiciones que implican retos pedagógicos que, en muchos casos, no pueden cubrir exitosamente los mediadores noveles.

Es importante recordar un dicho popular que reza “el lector no nace, sino se hace” y por ende los lectores se erigen. El desarrollo del hábito lector es un proceso de socialización determinado por el aprendizaje que se realiza en distintos contextos (Larrañaga y Yubero: 2005), por ende, involucra un aprendizaje situado que debe ser promovido por el mediador.

Vega (2000) puntualiza respecto a la creación de hábitos y la importancia de procurar alternativas de motivación lectora:

Para crear el hábito de lectura sólo hay un método: leer mucho. Es la forma de aplicar la ley del ejercicio también llamada "ley de la formación de los hábitos". Para formar el hábito de leer, el ejercicio no ha de ser puramente repetición, sino que al realizarlo, sobre todo en su fase inicial, se debe procurar que el acto sea placentero, lo cual se logrará por la forma en que se motiva la lectura, por el ambiente en que se lee, el interés de lo que se va a leer. Todos estos factores debidamente manejados ayudan a la creación consciente del hábito de la lectura.

Carolina Espinosa sostiene que la lectura es un proceso individual circunscrito en un contexto social, en ese sentido está condicionada a una normatividad y valoración social, representada por tres instancias fundamentales:

- La familia

- La escuela
- La comunidad inmediata

La autora hace hincapié en que las tres instancias son responsables de la adquisición o no del hábito de la lectura.

Para este trabajo se reconoce que hábito lector es la costumbre de leer por placer, de manera libre y autónoma y que su formación requiere de estrategias (cuyo diseño es responsabilidad del mediador) que permitan al lector actuar autónomamente frente a su propio proceso de enseñanza aprendizaje.

Como se señaló líneas arriba, la formación de estos hábitos lectores requiere de un trabajo de planeación didáctica por parte del mediador, además que éste se sustente en un adecuado conocimiento, de tal manera que se desarrollen los procesos de enseñanza aprendizaje para incidir en experiencias placenteras y cotidianas de la lectura. En las siguientes líneas se ahondará en cómo los procesos de enseñanza-aprendizaje tienen un gran peso en la formación de hábitos de lectura.

### **c) La formación de hábitos lectores y los procesos de enseñanza- aprendizaje**

La concepción tradicionalista del aprendizaje establece que los conocimientos pueden ser transferidos, dados o transmitidos mecánicamente; mientras que la concepción constructivista del aprendizaje plantea que el conocimiento es elaborado individual y socialmente, basándose en las interpretaciones de las experiencias en el mundo.

El constructivismo alude a escuelas de pensamiento que sostienen que es el sujeto quien estructura (construye) su conocimiento. En otras palabras el conocimiento no se transmite de manera mecánica y no representa una reproducción fiel de la realidad: “El conocimiento y el aprendizaje no son una copia de la realidad y deviene de la acción e interacción que el sujeto en su medio, así como las transformaciones que se dan en sus

estructuras cognitivas" (Casas, 2011, p. 13). Coincidiendo con este planteamiento, se afirma que la lectura y específicamente el gusto por ésta y el deseo de ejercerla no son transmisibles automáticamente, por lo que es necesario que el mediador posibilite condiciones para que los sujetos construyan por sí mismos sus hábitos lectores, es decir, que erijan su autonomía lectora.

Para Ausubel, Hanesian y Novak (1983) el aprendizaje es un proceso de apropiación de conocimientos, de cambio y transformación en la mente y la conducta de la persona, que ocurre en forma gradual y progresiva, a través de diferentes funciones internas.

El aprendizaje se alcanza a través de un conjunto de habilidades cognitivas que orientan el desarrollo del pensamiento humano, ello es posible gracias a la estimulación sensorial, la cual permite al hombre percibir los estímulos de la realidad, para darle significación en el cerebro, elaborar mapas de percepción y experiencias sensibles que generan aprendizajes, una vez que podemos resolver alguna situación problemática y adaptarnos al medio.

En cuanto a lo educativo es esencial considerar al aprendizaje como una construcción de significados, también resulta relevante subrayar la importancia de los procesos cognitivos propios de cada individuo, y su propia estructura cognitiva, para abordar de la manera más efectiva el aprendizaje, considerando la manera de procesar y organizar la información.

Juan Ignacio Pozo (2008) argumenta que la selección natural nos ha dotado de un sistema de aprendizaje implícito consistente en "procesos de cómputo para la detección de regularidades. Los organismos podemos así desarrollar una conducta más adaptativa ante las variaciones ambientales, optimizando las posibilidades de supervivencia" (Pozo, 2008, p.155), es decir el conocimiento implícito tiene una función que permite la

predicción y control de cambios ambientales, pero también el autor señala que “La función primordial del aprendizaje humano es interiorizar o incorporar la cultura para así formar parte de ella” (Pozo, 2008, p. 69).

De acuerdo con Pozo, recuperando las ideas de Vigostky, nos formamos como personas al ser parte de la cultura y a medida que personalizamos ésta. Los infantes desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social, la adquisición y mejoras en sus habilidades cognoscitivas son fruto de proceso lógico de su inmersión a un modo de vida, el desarrollo cognoscitivo es a través de un proceso colaborativo. Aquellas actividades que se realizan de forma compartida permiten a los niños interiorizar las estructuras de pensamiento y comportamentales de la sociedad que les rodea, apropiándose de ellas.

Hemos nacido para aprender biológicamente, pero también hemos nacido para aprender en una cultura, tenemos una tendencia natural al aprendizaje cultural, pues dicho aprendizaje permite la existencia humana tanto en lo individual como en lo colectivo. La mente surgió no solo como un sistema de conocimiento, sino también ha evolucionado culturalmente en las formas de aprender. En ese sentido los seres humanos nacimos con la capacidad de decodificar signos (de leer), pero también nacimos para permearnos de la cultura, para influenciarnos por una cultura de letras. En colectivo se puede disfrutar de los textos y encontrar diversas formas de significar los libros.

El conocimiento debe ser construido o reconstruido por el propio sujeto, el cual aprende a través de la acción, esto significa que el aprendizaje no solo se puede transmitir o imponer. En ese entendido aunque el aprendizaje pueda facilitarse, cada persona reconstruye su propia experiencia interna, con base en las ideas (explícitas e implícitas) que tenga de la misma y de la lectura que desarrolla.

Por ello, la idea central del constructivismo es generar un nuevo conocimiento a partir de lo que ya se conoce, en palabras de Pozo (2008, p.275), “Se trata de un proceso en el que lo que aprendemos es producto de la información nueva interpretada a la luz de, o través, de lo que ya sabemos”, en ese sentido el aprendizaje implica ir más allá de la reproducción de información, implica asimilarla, integrarla en los conocimientos anteriores, encontrar una nueva organización interna.

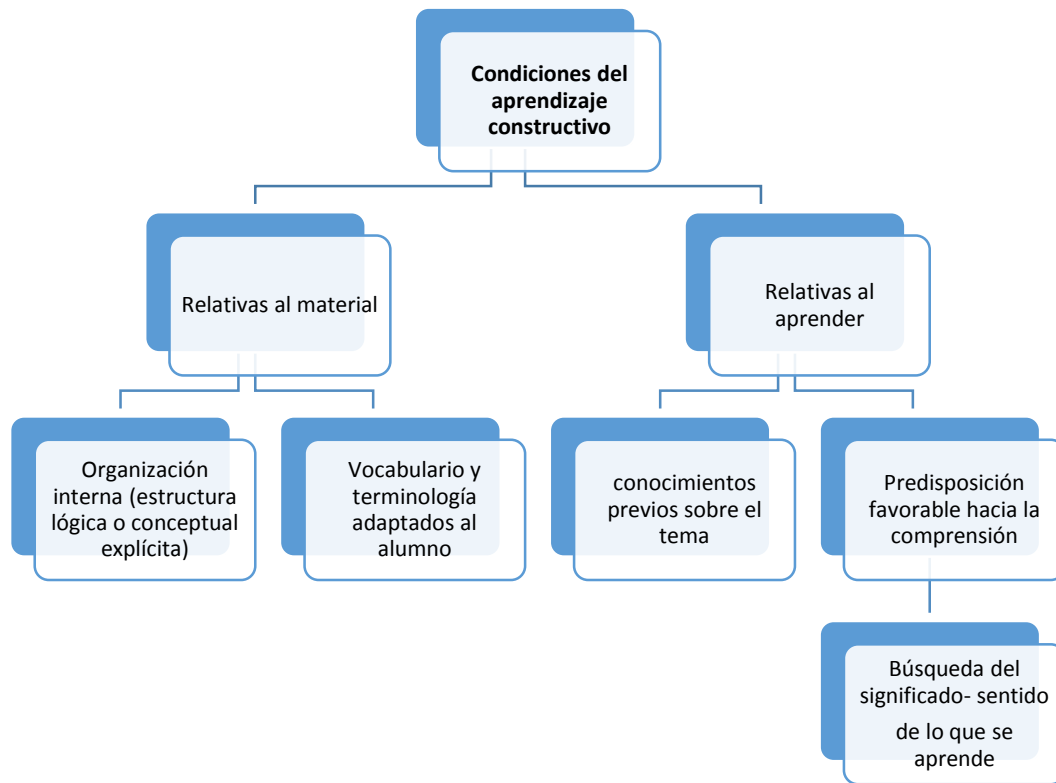
La concepción de aprendizaje constructivista supone que la información es integrada a una amplia red de significados que la persona ha adquirido con anterioridad, ya sea en la escuela, la familia o la vida misma; la cual se modifica progresivamente por la incorporación de nueva información (datos, experiencias, entre otros). En ese sentido cada vez que al lector (aprendiz) se le presenta alguna información nueva o se le cuestiona sobre alguna lectura ocurre una activación inmediata de experiencias y saberes previos.

El aprendizaje constructivista no solo conecta información nueva con la ya existente en la estructura cognoscitiva de la persona que aprende, sino que involucra la modificación de la nueva información, siempre y cuando exista disposición e interés para aprender, para transformar el conocimiento, como lo explicita Pozo en el cuadro Núm. 6

Cuadro núm. 6

Condiciones para el aprendizaje constructivo





Tomado de Pozo; elaborado a partir Ausubel, D.P, Hanesian, H y Novak, J (adaptación de 1992).

En esta lógica para la formación de hábitos es necesario poner en juego las experiencias previas del lector, para que éste reinterprete la nueva información (lectura) y pueda estructurar una nueva interpretación de la misma. Cuando se logra que un lector priorice en sus procesos de aprendizaje la reflexión sobre las prácticas repetitivas se está en camino de generar procesos de autonomía en torno a su aprendizaje y, por ende formar el hábito lector. Sin embargo, este proceso requiere que el mediador ponga en juego una serie de estrategias de enseñanza-aprendizaje que propicien la reflexión, el interés y el placer del lector.

El aprendizaje es un proceso personal que está condicionado socialmente, como se ha mencionado en líneas superiores.

De acuerdo con el enfoque sociocultural (constructivismo social), representado por L. Vigotsky, la relación sujeto-objeto de conocimiento se da mediante una mediación social. El conocimiento es entendido como un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido no solo como algo físico, sino como algo social, cultural, simbólico.

La visión vigotskiana del aprendizaje implica el entendimiento e internalización de los símbolos y signos de la cultura y grupo social al que se pertenece, los aprendices se apropian de las prácticas y herramientas culturales a través de la interacción con miembros más experimentados. De ahí la importancia que en esta aproximación tienen los procesos del andamiaje del enseñante y los pares, la negociación mutua de significados y la construcción conjunta de los saberes, así, en un modelo de enseñanza situada, resaltarán la importancia de la influencia de los agentes educativos, que se traducen en prácticas pedagógicas deliberadas, en mecanismos de mediación y ayuda ajustada a las necesidades del aprendiz y del contexto, así como de las estrategias que promuevan un aprendizaje cooperativo o recíproco.

El enfoque sociocultural se caracteriza por enfatizar:

- ❖ Lo individual desde la perspectiva social
- ❖ El vínculo de los procesos psicológicos y los socioculturales
- ❖ El condicionamiento social a lo psíquico
- ❖ El conocimiento (la cultura) como la interiorización de lo sociocultural
- ❖ Los procesos psíquicos como fenómenos no aislados
- ❖ La conciencia como integración de los procesos psíquicos superiores
- ❖ La actividad y la comunicación como medios que hacen posible la interiorización

- ❖ La mediación como elemento fundamental para la interiorización mediante la actividad y comunicación

La existencia del vínculo entre lo cognitivo y afectivo (Ferreiro y Espino, 2014, p. 70).

En este trabajo se considera la visión socio-constructivista y en el enfoque sociocultural ya que es un marco para entender que aprendizaje es un proceso personal, donde se construye conocimiento con la interacción de los otros.

#### **d) El aprendizaje cooperativo: hacia una propuesta pedagógica para la formación del hábito lector**

El Aprendizaje Cooperativo (AC) es una propuesta pedagógica-didáctica que tiene como base la fundamentación del socioconstructivismo.

El AC se entiende como un proceso de aprendizaje en grupo, en comunidad; es “una metodología educativa innovadora que propone, a partir de la teoría del constructivismo social, una manera distinta de organizar la educación escolar en diferentes niveles: de la escuela en su totalidad y del salón de clases en particular, así como una u otra actividad educativa bien de tipo formal, informal o no formal de aprendizaje-enseñanza” (Ferreiro y Espino, 2014, p. 61).

Se tiene como premisa que los participantes del AC compartan metas, recursos, además de que sean responsables de su desempeño y del logro de la tarea común, así mismo evalúen cuáles acciones les han sido útiles y cuáles no han sido de utilidad, todo ello para mejorar su desempeño.

Para este trabajo seguiremos la propuesta de AC de Ferreiro y Espino, que señalan que el grupo de AC debe reunir las siguientes características:

- ❖ Coincidir en un lugar durante un tiempo establecido
- ❖ Tener una tarea en común que posibilite su interacción

- ❖ Tener un interjuego de adjudicación y asunción de funciones

Además de ello señalan que el Aprendizaje Cooperativo posee:

- a) Carácter sistemático, en otras palabras toma en consideración distintas variables y factores que lo hacen posible y con ello la formación integral de los educandos
- b) Universalidad, o sea, es aplicable en cualquier nivel de enseñanza
- c) Apertura y flexibilidad, ya que permite ajuste constante dadas condiciones reales de aplicación
- d) Respeto al que enseña y al que aprende, a estilos, ritmos y talentos de aprendizaje

Respecto a las técnicas de aprendizaje cooperativo, pueden ser estructuradas, es decir que se establece claramente lo que los participantes deben hacer en cada momento, se dirigen a la consecución de metas concretas que sean corto plazo; o bien pueden no estar estructuradas.

Prieto (2007) señala en cuatro fases las competencias que son necesarias para que el mediador ponga en práctica (desde la preparación hasta la evaluación) una actividad de aprendizaje cooperativa.

#### 1.- Toma de decisiones previas

Las funciones del mediador:

- Especificar los objetivos de aprendizaje (en el caso concreto de la sesión de lectura, especificar los objetivos de la sesión).
- Decidir el tamaño del grupo (se recomienda que no sean más de 6 participantes para facilitar la interacción y el trabajo entre todos).

- Preparar los materiales.
- Asignar a los participantes en grupos (salvo que, según la técnica utilizada, la asignación sea por intereses). Se recomienda, por los buenos resultados que obtiene, que los grupos sean heterogéneos.
- Preparar el espacio donde transcurrirá la actividad (dependiendo las condiciones de espacio con las que se cuenta).
- Distribuir los roles dentro de los grupos (para facilitar la interacción. Estos roles pueden ir rotando por los propios participantes).

## 2.- Estructura de la tarea y la interdependencia positiva

Las funciones del mediador en esta fase son:

- Explicar claramente la tarea. Es importante que todos los participantes la comprendan.
- Explicar los criterios para el éxito (si se comunica a los participantes lo que se espera de ellos y, además identifican el reto que supone, se enfrentarán a la tarea más motivados).
- Estructurar la interdependencia positiva (la necesidad del conocimiento de los compañeros para el propio aprendizaje).
- Estructurar la responsabilidad individual.
- Estructurar la cooperación intergrupala.
- Especificar las conductas deseables en los participantes.

## 3.- Interviene en el proceso y controla el proceso:

En esta tercera fase el docente tiene la función de:

- Observar la interacción entre los participantes para evaluar su progreso y el uso de las habilidades sociales necesarias para cooperar con otros. A partir de su observación, puede intervenir (clarificando instrucciones, respondiendo preguntas, enseñando destrezas, etc.).

En esta fase resulta adecuado tomar notas, registrar conductas con el fin de obtener información sobre el funcionamiento del grupo.

#### 4.- Evalúa el aprendizaje y la interacción grupal

Son tres las funciones básicas en esta fase:

- Proporcionar un cierre a la actividad
- Evaluar los indicadores de calidad
- Evaluar el funcionamiento del grupo

#### 5. Evaluación de AC

Tras el proceso de AC se espera que los participantes hayan logrado llegar a las metas establecidas, haber logrado los objetivos que se plantearon con la actividad, por tanto es importante evaluarlo, lo cual no se refiere a una nota numérica en el caso de la capacitación en el ámbito de educación no formal o en los procesos de formación del hábito lector a los que alude este trabajo.

El aprendizaje individual puede evaluarse con una prueba de pequeñas preguntas abiertas con el fin de conocer el grado de aprendizaje del alumno.

El rendimiento grupal puede evaluarse a través del producto del proceso de AC. Un dossier, un trabajo, una reflexión, un mural, entre otros productos.

Evaluación entre los iguales (coevaluación):

Los participantes han estado trabajando juntos y han “convivido” entre ellos, por lo tanto son quienes tienen una información privilegiada sobre lo que ha ocurrido en el seno del grupo. Teniendo en cuenta que el AC se centra en el aprendizaje en equipo y en el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para enfrentarse al mundo, es relevante prestar atención a estos procesos.

Por ello, se puede utilizar o elaborar un pequeño cuestionario con preguntas sobre cómo ha sido el trabajo en grupo en general y, en particular, el trabajo de los compañeros de grupo. Aspectos como sentirse a gusto dentro del equipo, poder recurrir a él con alguna duda, el nivel de participación, la propuesta de ideas, la escucha, las aportaciones, etc. pueden ser indicadores para evaluar el desempeño de cada uno de los miembros del grupo.

Con base en los planteamientos desarrollados líneas arriba en torno al AC y el supuesto de que la formación pedagógica es un medio fundamental para el fortalecimiento de la práctica de un mediador de lectura, más aún para el mediador que inicia en esta tarea, en este trabajo se sostiene que una propuesta pedagógica dirigida a los mediadores noveles y trabajada a partir del AC es un medio adecuado para avanzar en sus procesos de profesionalización.

La formación pedagógica permite que se desarrollen habilidades, destrezas y actitudes para la toma de decisiones acertadas en la realización de sesiones de lectura; además ayuda a ganar confianza para enfrentar con éxito las dificultades que se pueden presentar en el ejercicio de la mediación lectora.

De acuerdo con Pérez Porto y Gardey (2010) “La interacción con un grupo que persigue un mismo objetivo suele producir una sensación de satisfacción, la necesidad de aferrarse a esa experiencia para siempre”

En ese sentido participar en un taller de formación pedagógica es una oportunidad de compartir y adquirir conocimientos técnicos beneficiosos en lo práctico y en la interacción, el taller “permite aprender de los demás, tanto de sus habilidades y de sus puntos fuertes como de sus errores; además, al situarnos en un contexto que nos representa, nos sentimos más incentivados e inspirados, y nuestro esfuerzo parece tener más sentido que cuando lo realizamos de forma aislada”

El taller tiene como cometido dar respuesta a preguntas planteadas en las consignas de trabajo, teniendo en cuenta la opinión de todos los miembros del grupo, para llegar a una toma de decisiones colectiva. De acuerdo con Careaga, Sica y Cirilo (2006), el taller “Permite analizar los problemas de la práctica y encontrar soluciones [...]. Adapta el aprendizaje de acuerdo a las experiencias de los participantes[...], Respeta diversas características del aprendizaje de adultos[...], además promueve el desarrollo de varios saberes: cognitivo, operativo, relacional (saber escuchar, planificar con otros, tolerar las opiniones de los demás, aprender a coordinarse con otros, tomar decisiones de manera colectiva, sintetizar, diferenciar entre información relevante y no relevante) Está centrado en los problemas e intereses comunes del grupo, lo que conlleva a la participación activa de los integrantes.

“El facilitador promueve y crea condiciones técnicas, emocionales, grupales y comunicacionales, para que circule, se procese y se desarrolle el aprendizaje” (Careaga, Sica y Cirilo, 2006, p.6).

El facilitador debe orientar, animar, brindar asistencia técnica y considerar lo siguiente:

- a) el sujeto del aprendizaje: los participantes del taller.
- b) las características del objeto del conocimiento que se aborda: el objetivo, el contenido temático y las características del taller.



c) las características de las interacciones grupales en el contexto de aprendizaje, para lo cual:

- Completa la información que surja de la discusión en grupo.
- Comenta las soluciones elaboradas en el grupo.
- Estimula la reflexión.
  - Reflexiona a partir de su propia experiencia y de la experiencia de los otros.
  - Interactúa con los demás.

El aprendizaje cooperativo aplicado en un taller resulta una alternativa de capacitación para mediadores de lectura que favorece el desarrollo de las potencialidades del sujeto que aprende, en particular su autonomía personal y social. “Establece un tipo de relación de cooperación entre los participantes, que estimula su desarrollo cognitivo y socio-afectivo, lo que resulta imprescindible para el aprendizaje de actitudes y valores socialmente valiosas”

#### **e) La planeación didáctica y las estrategias de motivación para promover hábitos de lectura**

La planeación didáctica, en palabras de Tejeda y Eréndira, (2009) “es diseñar un plan de trabajo que contemple los elementos que intervendrán en el proceso de enseñanza-aprendizaje organizados de tal manera que faciliten el desarrollo de las estructuras cognoscitivas, la adquisición de habilidades y modificación de actitudes”

En la planeación didáctica se describen de manera específica las actividades (estrategias y técnicas) que se llevarán a cabo para alcanzar, de una forma consciente y organizada, el o los objetivos de enseñanza aprendizaje.

En el caso de los mediadores noveles, la planeación didáctica debe servir para crear comunidades lectoras y propiciar hábitos de lectura en los usuarios.

Retomando el trabajo de Carranza, Casas y Ruíz (2011), se sostiene que independientemente del enfoque teórico con el que se trabaje, el diseño de la planeación didáctica debe considerar cuatro aspectos: los objetivos del curso, los contenidos del curso, las estrategias de aprendizaje y la propuesta de evaluación.

La planeación didáctica orienta los procesos para el desarrollo exitoso de la enseñanza y el aprendizaje. Para los autores antes citados, elaborar los objetivos del curso requiere tener claridad en qué se quiere lograr; señalan la importancia de responder ¿sobre qué es el curso? y ¿qué es lo que quiero que aprendan mis participantes? En ese tenor el mediador tendrá que preguntarse ¿qué quiero que desarrollen mis usuarios y para qué quiero que lo desarrollen?

En cuanto a los contenidos del curso señalan “implica ubicar cuáles son los conocimientos que nuestros participantes requieren aprender para alcanzar el objetivo propuesto para el curso” (Carranza, Casas y Ruíz, 2011 p. 36).

Una de las necesidades formativas de los mediadores noveles se centra en la adquisición de un conocimiento que les permita diseñar y trabajar adecuadamente propuestas para la formación de los hábitos lectores. Este conocimiento pedagógico incluye las estrategias didácticas, entendidas estas como sistemas de planificación de acciones para conseguir objetivos precisos.

Las estrategias didácticas son flexibles y pueden adaptarse según las metas que se desee alcanzar con ellas.

Velazco y Mosquera (2010) indican “El concepto de estrategias didácticas se involucra con la selección de actividades y prácticas pedagógicas en diferentes momentos formativos, métodos y recursos en los procesos de Enseñanza - Aprendizaje.”

Las estrategias didácticas se agrupan en dos conjuntos: las estrategias de aprendizaje y las estrategias de enseñanza. Las estrategias de aprendizaje consisten en un procedimiento o conjunto de pasos o habilidades que un estudiante adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas. Por su parte, las estrategias de enseñanza son todas aquellas ayudas planteadas por el docente, que se proporcionan al estudiante para facilitar un procesamiento más profundo de la información (Díaz y Hernández, 1999).

Es sustancial, plantear estrategias didácticas que contemplen los objetivos de Enseñanza-Aprendizaje a partir de los diversos métodos, los cuales deben dirigirse a las necesidades particulares.

Avanzini (1998), considera que las estrategias didácticas requieren de la correlación y conjunción de tres componentes: misión, estructura curricular y posibilidades cognitivas del alumno. Feo (2010) indica que las estrategias didácticas están conformadas por los procesos afectivos, cognitivos y procedimentales que permiten construir el aprendizaje.

Por su parte, Saturnino de la Torre (2009) señala que elegir una estrategia adecuada es el camino para cambiar personas, instituciones e incluso a la sociedad. Elegir de manera adecuada estrategias repercutirá en un verdadero aprendizaje significativo.

De acuerdo con Calero (2008) una estrategia resultará significativa porque el alumno (en este caso el lector) encuentra un sentido personal en ella y asocia de manera espontánea a sus expectativas, experiencias y saberes previos, además de que el aprendizaje tendrá mejores resultados si se toma en cuenta la personalidad, desarrollo psicológico y emocional del aprendiz.

Siguiendo estas ideas se puede afirmar que las estrategias de fomento a la lectura son el conjunto de acciones organizadas tendientes a propiciar el acceso y acercamiento a los

libros (DGB, 2002) En consecuencia, las actividades de fomento a la lectura representan la ejecución de alguna de esas estrategias. Por ende, resulta esencial que el mediador sepa elegir adecuadamente las estrategias de enseñanza aprendizaje que requiere trabajar con sus lectores, en función de su edad, condiciones socioculturales, conocimientos previos e intereses, a fin de lograr su transformación en un lector autónomo, capaz de practicar la lectura de manera sistemática.

Tarea que requiere necesariamente tanto de un mediador como de un lector motivado. No se aprende aquello que no se desea aprender, señala una expresión popular. Por ello, los profesionales de la docencia deben contar con herramientas que les permita desencadenar procesos motivadores que posibiliten aprendizajes exitosos en sus participantes.

En el caso del mediador novel ésta es una problemática central de su ejercicio como se desglosará más adelante. Por ello, analicemos con detenimiento qué se entiende por motivación y cuáles son las estrategias que podría utilizar esta figura para formar el hábito lector.

Santrock señala que la motivación es “el conjunto de razones por las que las personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido (2002, p. 432)”, siguiendo este razonamiento en el plano de la mediación lectora la motivación puede ser considerada como la disposición positiva para leer y continuar haciéndolo de una forma autónoma.

Bisquerra señala que “la motivación es un constructo teórico-hipotético que designa un proceso complejo que causa la conducta” (2000, p.165) donde intervienen múltiples variables, tanto biológicas como adquiridas, que influyen en el comportamiento encaminado a determinadas metas.

Herrera, Ramírez, Roa y Herrera apuntan que la motivación se puede entender como un “proceso que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta, modulado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar” (2004, p. 5).

En conclusión, la motivación implica razones y comportamientos complejos, que se interrelacionan con factores internos y externos al sujeto aprendiz. Por ello, se sostiene que la motivación tiene dos dimensiones: intrínseca y extrínseca, la primera dimensión se entiende como un signo de competencia y autodeterminación, las personas que poseen este tipo de motivación realizan actividades por el placer que les generan las mismas (MacCellan, 1989, Núñez, Martín-Albo y Navarro, 2005), mientras que la dimensión de motivación extrínseca se entiende como aquella donde los sujetos realizan actividades a cambio de recibir recompensas. A partir de ello, sostengo que resulta importante lograr desencadenar una motivación intrínseca, ya que ello garantiza la sistematicidad necesaria para que el hábito lector se forme en el aprendiz.

La motivación puede modificarse con el transcurrir de las sesiones de la Sala de lectura. Puede que al inicio se perciba una actitud reservada parte de los usuarios y conforme avanzan las sesiones, se tenga un grupo con gran motivación. Por otro lado, los participantes atentos pueden ir perdiendo interés. Como es natural que cada grupo pase por diferentes fases, lo que se busca es crear hábito y erigir autonomía.

Detectar las necesidades del grupo y planear en función de las mismas requiere un proceso, en algunos casos ignorado o desconocido. Sin embargo, —al margen de ser novel en la práctica de la mediación lectora o no—es imprescindible para incentivar lectura conocer ¿qué es lo que estamos haciendo para que los hábitos lectores ocurran? ¿cómo podemos motivar? Estos cuestionamientos serán abordados con más profundidad en los siguientes capítulos, donde se muestra la problemática que se detectó del estudio

de caso con mediadores de lectura principiantes del Estado de Tlaxcala y se presenta una propuesta de intervención para subsanar dicha problemática.

## **CAPITULO III**

### **Un acercamiento a la práctica de los mediadores de lectura noveles**

Para desarrollar el diagnóstico de la problemática a la que se enfrentan los mediadores noveles de lectura en su práctica, se utilizó una metodología cualitativa, específicamente la técnica de estudio de caso, ya que la pretensión de ésta es explicar una determinada circunstancia actual, en otras palabras realizar una profunda descripción sobre algún fenómeno social presente. En un estudio de caso, los casos de interés educativo y servicios sociales, los constituyen personas y programas que se asemejan de alguna forma unos a otros y de alguna manera también son únicos. El interés en ellos radica en lo que tienen en común, pues el fin último de la investigación es comprenderlos y en ese entendido este estudio tuvo la meta de entender la práctica de la mediación lectora de principiantes para motivar la lectura e incidir en la formación del hábito lector.

Rodríguez, Gil y García consideran que "el estudio de caso implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés" (1999, p. 92).

De acuerdo con Stake (1998) un estudio de caso es la exploración de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes.

Durán (2002), señala que pueden considerarse los siguientes puntos como objetivos del estudio de caso:

- Descubrir conceptos nuevos y las relaciones entre conceptos.
- Comprender el fenómeno que se está estudiando desde el punto de vista de las personas que lo protagonizan.

- Proporcionar información sobre el fenómeno objeto de estudio.
- Confirmar aquello que ya conocemos.
- Descubrir situaciones o hechos.
- Obtener conclusiones sustanciales o teóricas.
- Analizar de forma intensiva y profunda un número reducido de fenómenos, situaciones, personas, etc.

De acuerdo con Stake (1998), cuya propuesta se retoma para esta investigación, la entrevista es el cauce principal para llegar a las realidades múltiples. En las siguientes líneas se explicitan los pasos metodológicos que se siguieron en este trabajo.

En la primera fase de la investigación se realizó una revisión bibliohemerográfica respecto a conceptos clave como mediador novel, lectura, hábito lector y estrategias de enseñanza-aprendizaje, dichos conceptos fueron expuestos en líneas superiores.

En una segunda fase se elaboró un cuestionario con base en las siguientes dimensiones: dificultades al iniciar la labor como mediador, problemas para formar hábitos lectores en usuarios y factores que ayudaron en el inicio de la labor como mediador de lectura, a las que se agregó una parte de datos generales (ver Anexo Núm. 2). El cuestionario fue validado por pares expertos (mediadores de primera y segunda generación y enlace del programa PNSL en Tlaxcala). Se integró con preguntas, cerradas y abiertas. Su propósito fue realizar un acercamiento a la problemática pedagógica enfrentada por el mediador novel.

En la tercera fase, el cuestionario se aplicó a mediadores que cubrían dos características, la primera estar inscritos al programa en la convocatoria 2012, es decir que pertenecen a la tercera generación de mediadores, la de más reciente incorporación. La segunda



característica es que tienen mínimo un año de experiencia como mediadores, este elemento se tomó en cuenta considerando que ellos por su condición de mediadores noveles experimentan mayores problemas en la aplicación de estrategias pedagógicas para incentivar hábitos lectores ya que simultáneamente se encuentran en la etapa de iniciación profesional.

Con base en estos criterios se identificó a ocho mediadores noveles, a los que se les envió vía correo electrónico el cuestionario, sin embargo, dado que la participación fue voluntaria, solo seis mediadores respondieron, en otras palabras la muestra fue aleatoria y los resultados fueron procesados en SPSS.

En la cuarta fase, se entrevistó a tres informantes claves, a los que se eligió con base en su rango de edad (menor edad, mediana edad y mayor edad) y que estuviesen dispuestos a colaborar en la entrevista. Se utilizó la modalidad de entrevista a profundidad con base en una guía semiestructurada (ver Anexo Núm. 3).

Respecto a la entrevista, de acuerdo con Rodríguez, Gil y García (1999, p.165), es una “técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo (entrevistados, informantes), para obtener datos sobre un problema determinado”. Con base en lo anterior, Ander-Egg (2003, p.94) precisa que la técnica de entrevista en profundidad es “una forma de entrevista no estructurada o abierta que, en muchos aspectos, se asemeja a un diálogo íntimo y personal en donde el entrevistado, se expresa con sus mismas palabras en una presentación no fragmentada ni precodificada por la estructuración de un cuestionario”. Por su parte, Taylor y Bogdan (1990, p. 108) afirman que en la entrevista en profundidad el entrevistador “es un instrumento más de análisis, explora, detalla y rastrea por medio de preguntas, cuál es la información más relevante para los intereses de la investigación”. Por todo lo anterior, se consideró que

esta técnica era adecuada y pertinente para profundizar en la problemática que enfrenta el mediador novel en su intento de formar hábitos lectores.

Así, en este estudio se asumió la técnica de entrevista en profundidad como la conversación que permitió rescatar las motivaciones y percepciones de los mediadores noveles respecto a su práctica para incentivar la formación de hábitos lectores en sus usuarios. Todas las entrevistas se transcribieron íntegras.

En la quinta fase de esta investigación se procedió al análisis de resultados. Como señalan distintos autores (Álvarez-Gayou, 1994; Miles y Huberman, 1994) una vez cubiertos los pasos metodológicos que permiten la obtención de información y la transcripción u ordenamiento de la información, se procedió a asignar códigos que nos permitieron ubicar la información en relación con nuestras dimensiones de análisis, lo que posibilitó, finalmente, la integración de información con fines analíticos y la detección de necesidades formativas por parte de los mediadores noveles.

La información obtenida se agrupó en dos grandes dimensiones de análisis:

a) Planeación didáctica

b) Estrategias didácticas de motivación lectora para generar hábito lector.

En relación con los sujetos de la muestra, los seis mediadores noveles encuestados tienen las siguientes características: una (M5) tiene estudios de bachillerato, el resto ha cursado estudios superiores de licenciatura en distintas áreas (química industrial, comunicación e innovación; contaduría pública, literatura italiana, derecho) y dos de ellos también cuentan con estudios de Posgrado (M2 estudia un posgrado en desarrollo regional y M3 tiene posgrado en economía), lo que nos coloca frente a una población con altos niveles de escolarización en relación con el promedio nacional. De ellos M3 tiene experiencia docente previa como maestro de educación artística y una formación

trunca en esa área, M4 trabaja profesionalmente como narrador oral y M5 laboró un tiempo corto como docente, lo cual afirma no fue una experiencia exitosa, su experiencia profesional se centra en el sector industrial.

Las edades de los encuestados en orden ascendente: 17 años, 29 años, 30 años, 33 años (2 encuestados) y 43 años, es decir, es un grupo de mediadores mayoritariamente jóvenes, pero sin preparación pedagógica previa.

### **Diagnóstico de la problemática**

El diagnóstico de la problemática fue obtenido, como se detalló en el apartado anterior, a través de dos instrumentos: cuestionario cualitativo y entrevistas en profundidad con informantes claves.

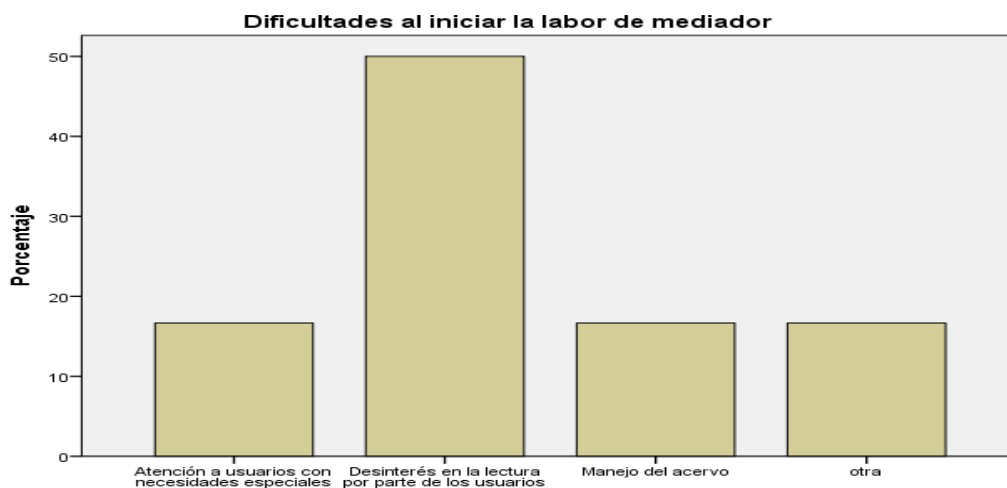
Con base en los datos recolectados se detectaron necesidades formativas de los mediadores las cuales fueron agrupadas en dos dimensiones de análisis:

- a) Planeación didáctica
- b) Estrategias de Motivación lectora para generar el hábito lector

Las necesidades formativas son descritas con mayor detenimiento en las siguientes líneas:

Respecto a la formación del hábito lector, la mayoría (83.5%) respondió en el cuestionario que ha generado hábitos de lectura, no obstante reconocen que enfrentan dificultades al iniciar su labor para generar estrategias de atención a públicos específicos y el manejo del acervo. Los mediadores encuestados señalan que las mayores dificultades tienen que ver con motivar y propiciar interés de las personas en cuanto a la lectura como lo muestra la gráfica Núm. 1:

### **Gráfico Núm. 1**



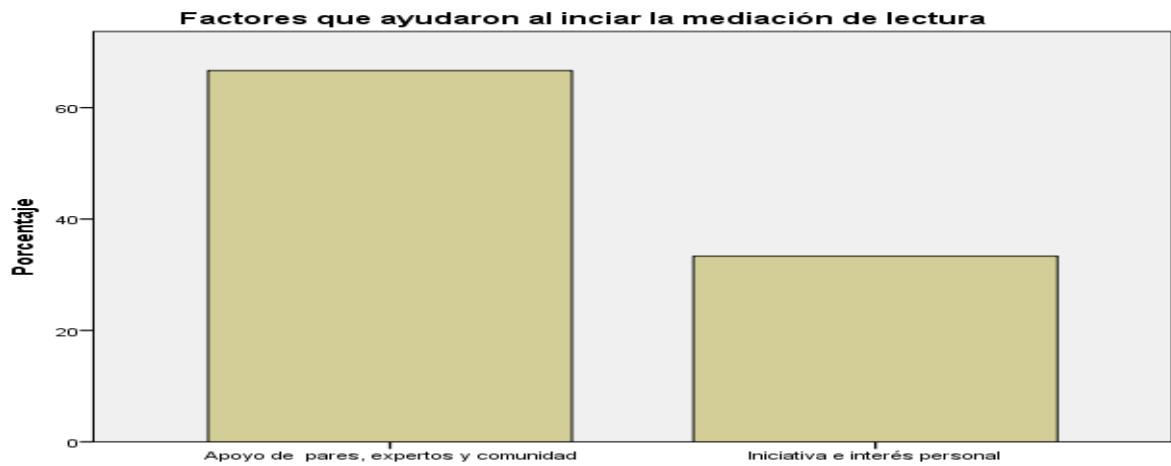
A la apreciación de dificultad para propiciar el interés en sus usuarios se enlaza la preocupación por mantener e incrementar la motivación, el 100% de los encuestados expresó que la principal dificultad a la que le hacen frente es mantener la motivación en los usuarios, tal como lo muestra el siguiente gráfico:

Gráfico Núm. 2



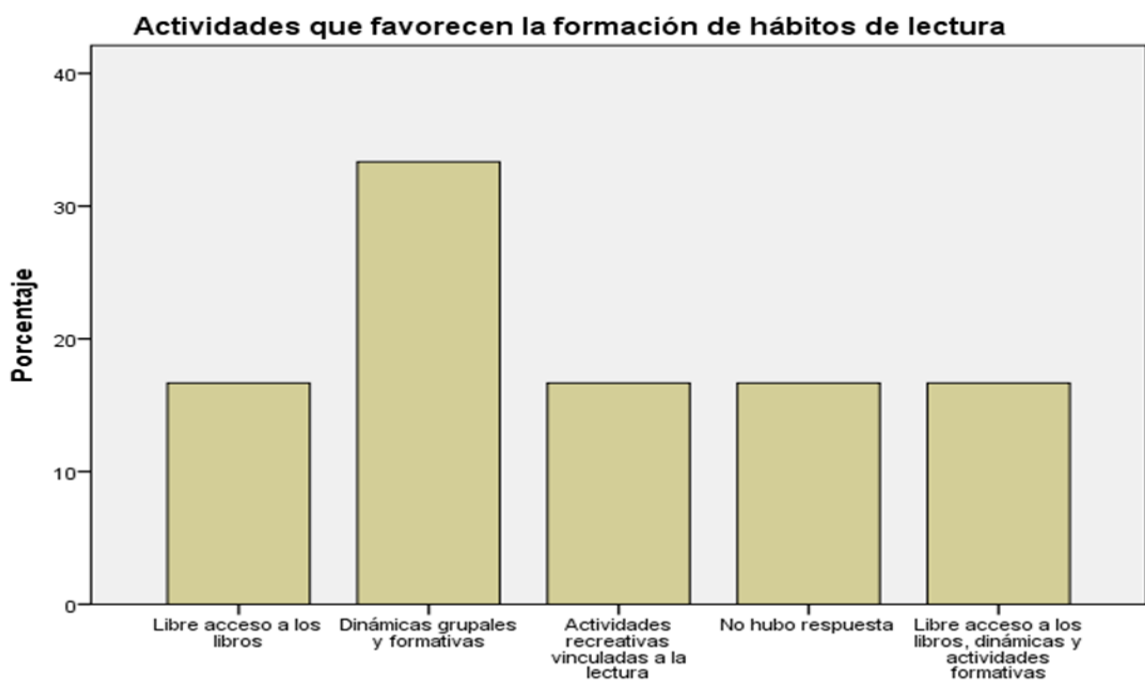
En el cuestionario expresaron también factores que les fueron positivos para emprender la labor de mediación, así como actividades que consideran han sido de éxito con sus usuarios (datos que son clave para el diseño de la propuesta de intervención), como se aprecia en el gráfico Núm. 3:

Gráfico Núm.3



De igual manera, los mediadores noveles señalaron varias actividades que consideran les ayudan a formar hábitos lectores, mismas que aparecen en la gráfica número 4:

Gráfica Núm. 4



Los mediadores manifestaron que la principal herramienta para la realización de su trabajo ha sido el apoyo externo, sea de pares, expertos o la misma comunidad para el desarrollo de su actividad.

Respecto a los datos recolectados de las entrevistas a tres informantes clave para ahondar en su experiencia en la formación de hábitos lectores, es decir para identificar aciertos y áreas de oportunidad para la mejora de su práctica docente, resalta que los mediadores novatos se han enfrentado a dificultades en cuanto a planeación y control de actividades didácticas de lectura. Como afirma la informante 1 (In1), una estudiante de bachillerato de 17 años:

La primera sesión fue en un parque que se encontraba cerca de mi casa, donde generalmente hay niños chiquitos y empezamos a juntar libros para niños chiquitos, teníamos unos cuantos en mi casa y empezamos a agregarles, unos padres donaron algunos libros y empezamos a leer, sino mal recuerdo eran como cinco niños, de los cuales uno tenía tres años, otros 5 o 6 años, más o menos, fueron acompañados por sus padres porque últimamente se ha vuelto peligrosa la colonia, pero de ahí en fuera los niños son muy traviosos, demasiado hiperactivos y querían, pintar, bailar y dibujar, pero la actividad era leer, después logré un poco controlarlos y llegar a un acuerdo de primero leemos, luego jugamos, a lo cual los niños accedieron un poco desesperados porque ya querían la pintura y bailar, pintar y jugar. Sesionamos unas siete veces y por cuestiones de la escuela, tuvimos que cancelarlo (In1, E1, 30 de septiembre 2015)

Experiencia que comparte en cierta medida el informante 2 (In2), un estudiante de maestría en desarrollo regional, quien posee una licenciatura en comunicación e innovación educativa, quien recuerda que en sus primeras sesiones:

En cuanto la experiencia de mi práctica, ha sido un tanto difícil por el hecho de no tener quizás una planeación para cada día, y en muchas ocasiones quizá aunque se tenga esa planeación de llegar e improvisar un tanto, porque obviamente los niños llegan con ciertas inquietudes y ciertos intereses, que quizá van más enfocados no al ámbito lector o la lectura sino más al juego, más a esta parte quizá de la tecnología que obviamente en la sala de lectura no se les proporciona. (In2, E2, 31 de septiembre).

Situación que también reconoce otro informante clave:

“la improvisación, ya que muchas actividades se hace de forma itinerante. Cuando tengo actividades para fecha, compromiso, y público específico, Se planea de tiempo atrás considerando todos los elementos o materiales a usar, si es posible se hace un ensayo con los mismo compañeros a firma de que ellos igual pudieran reaplicar la actividad. Otro factor a considerar es el tiempo, el lugar y las condiciones para trabajar es decir si habrá mesas, sillas, etc.” (Inf.3 E.2)

Estos testimonios evidencian la falta de elementos pedagógicos con que cuenta el mediador novel para planear la sesión de lectura, aun cuando como en el caso de In2 se posea una licenciatura en aspectos relacionados con innovación educativa, lo que hace que gran parte de su trabajo se rija por la improvisación o bien por el tradicional mecanismo de acierto y error.

Por su parte el informante 3 (In3), quien posee una licenciatura en química industrial, al preguntarle si planeaba sus sesiones, respondió que en su caso ésta era una práctica más o menos regular:

Algunas [sesiones] las llevo a planear bien con tiempo y saco un pequeño cartel con el tema de la sesión, algunas son improvisadas donde llegan los niños y ahora pues qué vamos a hacer, qué tenemos al alcance y con eso es con lo que trabajamos, pero algunas si son planeadas con tiempo. (In3, E3, 01 de octubre 2015).

La planeación didáctica es diseñar un plan de trabajo que contemple los elementos que intervendrán en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con Carranza, Casas y Ruíz (2011, pp.35-36), independientemente del enfoque teórico que se siga, es necesario considerar en el diseño de la planeación didáctica, cuatro fases: objetivos, contenidos, estrategias de aprendizaje, propuesta de evaluación, elementos que no dominan los mediadores de lectura noveles como ellos mismos admiten:

“En torno a la estructura de la planeación de sesión es un tanto informal, en primera instancia porque en el formato que se emplea para la organización de actividades solo se consideran: Aunque no son los únicos si los trascendentes; y en segunda porque la intención de planear las sesiones es solo para tener control del tiempo y direccionar de los aprendizajes esperados, en este caso de los niños que asisten a la sala de lectura @moxtli-Ambulante” (Inf. 2. E. 2. )

En conclusión, la planeación didáctica del trabajo del mediador no es lo sistemático que podría ser, por ende los testimonios reiteran la necesidad de proveer a los mediadores noveles de elementos para la planeación didáctica.

Aunado a lo anterior, los mediadores noveles reconocen que tienen dificultades con uno de los elementos de la planeación, específicamente las estrategias didácticas que emplean, lo que implica que requiere atención y percepción, además de creatividad para generar situaciones de enseñanza aprendizaje significativas. Sin embargo, los mediadores principiantes no siempre ponen en juego las más adecuadas lo que resulta en sesiones con resultados desfavorables como se expresa en el siguiente testimonio:

“Una vez trate de leer con niños pequeños (5 o 6 años) cuentos de hadas, princesas y príncipes. El cual fue un desastre ya que los niños no querían oír y deseaban colorear primero. Después comprendí que si solo les leía no iban a degustar la lectura y decidí contárselas o platicándoles el cuento” (Inf.1. E2, 28 de abril, 2016)

La formación de hábitos lectores, que en este trabajo se reconoce como la costumbre de leer por placer, de manera libre y autónoma, requiere que el mediador se responsabilice del diseño estrategias de enseñanza aprendizaje. La M2 ante el cuestionamiento de qué actividades consideraba habían favorecido la creación de hábitos lectores en sus usuarios, expresó que no le parecía posible dar una respuesta concreta, además de señalar que el hábito no es medible, lo que evidencia su desconocimiento de indicadores que le faciliten evaluar su trabajo de mediación lectora:

“Esta pregunta es difícil de responder. No encuentro posible dar respuesta concreta, considero que las actividades, desde la más pequeña han contribuido a ese hábito. Hábito que no es medible, el trabajo en un Centro de Readaptación Social muchas veces imposibilita a medir con certeza el impacto de las actividades” (M2, C).



La carencia del manejo de indicadores para evaluar el hábito de lectura se expone también en la respuesta de M4, ante el cuestionamiento de si considera que ha logrado formar hábitos lectores en sus usuarios responde que:

“No del todo; por un lado l@s niñ@s y jóvenes en un inicio solo se acercaban a la sala de lectura por salirse de su casa o por hacer una actividad más, fuera de ella; ahora lo hacen con la intención de platicar sobre los libros que leen y conocer otras perspectivas sobre lo que han leído o les falta por leer, esos puntos de encuentro sobre lo leído ahora los mueve para asistir a las sesiones e invitar (contagiar) a otros, que no asisten. Por otro lado hay niñ@s que aún y a pesar de haber vivido a la par el proceso de invitación que l@s niñ@s anteriores se resisten; pero pienso que quizá no son ell@s que causan esta resistencia, sino el contexto socio-familiar (nulos hábitos y la no percepción de esta herramienta vital para la vida), y tecnológico (este último medio de distracción no aprovechado: ni por l@s profesores, padres de familia y por ende por l@s estudiantes). Se percibe a pesar de la asistencia: anuencia y poco interés a pesar de ciertas estrategias, todavía no impacta al cien (M4, C).

Todos los informantes iniciaron sesionando con público infantil, dos de ellos (In3 e In1) optaron por sesionar con otros públicos, el primero porque al ser de sexo masculino generó suspicacias en los padres de familia, ya que su sala de lectura se encontraba ubicada en interior de su domicilio, por lo que tomó la decisión de sesionar con adultos en su hogar, pero debido a su interés por el trabajo con público infantil lleva una sala de lectura itinerante, manteniendo actividades en espacios públicos. La informante 1 optó por trabajar su sala con compañeros de bachillerato ya que se “sintió más cómoda trabajando con sus pares”, además de que esta informante da cuenta que ha recibido el apoyo de sus maestros y del personal administrativo para realizar sus sesiones.

En consecuencia, se puede inferir que los mediadores noveles tienen mayores problemas para trabajar con el público infantil, aunque mantienen su interés por este sector de la población.

Los sujetos que respondieron el cuestionario, al igual que los entrevistados, están conscientes del reto que implica trabajar en la formación hábitos lectores, y si bien

reconocen la importancia de planear didácticamente sus sesiones, esta no es una actividad que realicen sistemáticamente, que los acompañe todo el tiempo en su quehacer.

En conclusión, los mediadores noveles no poseen las suficientes herramientas pedagógicas que les permitan realizar una planeación didáctica de sus sesiones de lectura, lo que incide en que enfrenten serias dificultades para formar de hábitos lectores en sus usuarios, además el diagnóstico destaca como un área de oportunidad para mejorar el trabajo de los mediadores novatos el diseño de estrategias de motivación lectora. Para atender estas problemáticas identificadas, se presenta una propuesta de intervención, que pretende incidir en una mejor formación pedagógica de los mediadores, en especial los noveles, que será explicitada en el siguiente apartado.

#### **Capítulo 4. Una propuesta de intervención para mejorar la planeación didáctica y la motivación en el quehacer de mediación de lectura**

Para responder a la problemática detectada durante la investigación, se propone el taller “Tejiendo puentes” el cual tiene como objetivo central que los mediadores noveles, a través de un enfoque constructivista y por medio del aprendizaje cooperativo, desarrollen o potencialicen habilidades para realizar la planeación didáctica de sus sesiones de lectura; asimismo diseñen estrategias específicas de motivación que incidan positivamente en el interés de sus usuarios para convertirse en lectores autónomos.

Como en todo taller, esta propuesta resalta el trabajo grupal, además pretende que la interacción de los mediadores con sus pares favorezca la construcción de conocimiento.

La propuesta tiene como piedra angular que el ambiente cooperativo permita la expresión libre de los participantes y se genere un ambiente de respeto para los aportes creativos, además de que ejercite el criterio para la toma de decisiones; esto se considera pues si bien, se trabajará colegiadamente, al final, la planeación, la construcción y ejecución de estrategias, serán puestas en marcha por el mediador de manera individual en sus espacios de lectura.

El taller consta de tres sesiones, de tres horas presenciales cada una y nueve horas extra muros, se considera que el taller esté formado por pocas horas de asistencia ya que los mediadores son voluntarios sin remuneración monetaria, por lo que la mayoría de ellos cuentan con un empleo, además de otras actividades (incluyendo sus sesiones de lectura) que apremian su tiempo, así que se busca no inferir con una propuesta que demande más tiempo del que ellos puedan invertir y que sea acorde a sus necesidades formativas.

La primera sesión estará dedicada a la planeación didáctica y su importancia, tiene como objetivo que los mediadores noveles conozcan las características de la planeación y las fases que la conforman: objetivos, contenidos, estrategias y evaluación. Durante este espacio se buscará que redacten los objetivos y contenidos que pretendan trabajar a lo largo de un semestre (12 sesiones, de 2 horas cada una) en su sala de lectura; cabe resaltar que durante la investigación se detectó que el tiempo promedio que sesiona un mediador es dos horas cada semana o cada quince días, es decir tiene entre dos y cuatro sesiones al mes.

La segunda sesión tiene como propósito principal que los mediadores noveles reflexionen y diseñen las estrategias de enseñanza- aprendizaje para motivar la lectura. Se considera que en esta sesión, los mediadores elaboren una propuesta de estrategias para sus salas de lectura.

En la última sesión se tiene como meta que los mediadores confeccionen una propuesta de evaluación para valorar sus estrategias de motivación lectora.

Las técnicas de AC que se utilizarán para el desarrollo del taller se especifican a continuación:

### **1.-Jigsaw, puzzle o rompecabezas (Aronson y otros, 1975 y Slavin -1980)**

Los objetivos de esta técnica de acuerdo con García, Traver y Candela (2001: 59) son:

- Estructurar las interacciones entre los participantes, mediante equipos de trabajo.
- Lograr que los participantes dependan unos de otros para lograr sus objetivos.

La secuencia de pasos que conforma esta técnica son los siguientes:

a) El tallerista tiene preparada la división del tema por tratar en cinco o seis documentos, los cuales se repartirán a los participantes siguiendo un orden. Cada uno de ellos será necesario para aprender la totalidad del tema y, por tanto, todos ellos forman la unidad temática completa.

b) Se divide a los participantes en grupos de cinco a seis (según el número de documentos elaborados) y dentro de cada grupo cada miembro recibirá un número de 1 a 5 o 6 en su caso

A los participantes con el número 1 se les reparte el mismo documento (que será diferente al del resto de compañeros y que puede corresponderse a la primera parte del tema de estudio). A los participantes con el número 2 se les reparte el mismo documento (que puede ser la segunda parte del tema) y así sucesivamente con el resto de participantes.

La primera fase será, por tanto, que los participantes individualmente preparen su documento, que lo lean, que lo entiendan, que lo aprendan (no memorizando) y que recopilen las dudas que les surjan.

c) Una vez que ya ha finalizado el tiempo estimado para la preparación individual del documento, comienza la segunda fase que se denomina “Reunión de Expertos”. En este momento todos los participantes con el número 1 se reúnen para debatir y comentar su documento (que es el mismo). Los participantes con el número 2 también se reúnen, y así sucesivamente con el resto de los números. La finalidad de esta fase es doble: por un lado que cada participante se haga experto del documento a través de los comentarios y de las explicaciones que se hagan en dichos grupos y por otro, que juntos diseñen un plan común para comunicar ese documento al resto de compañeros.

d) Finalizada las reuniones de expertos, llega la tercera fase, que supone el regreso al grupo original y, cada alumno explicará al resto de sus compañeros el documento que ha estado preparando. Se recomienda que la exposición de los mismos sea en el orden adecuado para, al finalizar, disponer de un conocimiento ordenado y completo de la temática de estudio.

### **La técnica STAD:**

- Se constituyen grupos heterogéneos de 4 o 5 miembros.
- El tallerista presenta un tema a todo el grupo con las explicaciones y ejemplificaciones que crea necesarias.
- Después, los participantes trabajan en la formulación de preguntas, comparan respuestas, discuten y amplían la información.

### **La lluvia o tormenta de ideas (Alex Faickney)**

Esta técnica apunta a crear un ambiente propio para la creatividad en grupo, se distingue en dos etapas: la creación de ideas y el momento de la evaluación de estas.

1- Lo primero que se debe hacer es plantear el problema (no entendiendo a éste como un conflicto, sino como una situación a analizar) y el objetivo del mismo.

2- Los participantes deben proponer libremente ideas, sin que los compañeros expresen en un primer momento sobre los otros. Las ideas deben ser anotadas a la vista de todos los participantes, ya que es el material para trabajar en la segunda instancia.

3- Finalizada ya la etapa de exposición de ideas, se pasa al análisis pormenorizado de las mismas, es decir: cada uno de los involucrados opinan sobre las ideas expuestas cotejándolo con el objetivo y el problema establecido de antemano. En la presente instancia los participantes, deben opinar sobre las ideas expuestas, haciéndole críticas,

reformulándolas, etc. Este punto tiene por finalidad detectar la viabilidad de la idea, por lo que se hace necesario incluir los factores contextuales que posibilitarían un obstaculizarían la consumación de la misma.

4- La técnica concluye trazando un plan de acción a partir de las ideas seleccionadas.

### **Cabezas numeradas**

Tiene como propósito comprobar que todos asimilaron información

1.- Formados en equipo, los integrantes se numerarán de 1 a 4

2.- El tallerista elabora y menciona preguntas en torno a la lectura

3.- Los participantes se organizan para dar respuesta a los cuestionamientos

4.- Al azar (a través de sorteo numérico) se sacará un número, ese número de integrante será el representante de equipo quien manifestará las conclusiones de respuesta a las que se llegaron.

### **Carrusel escrito**

El propósito es escribir ideas y generar creatividad.

Cada miembro del equipo debe tener un papel y un lápiz. No se permite hablar durante la fase de escritura.

Cada quien completa el enunciado que se le da, terminado el enunciado, cada miembro entrega su hoja al compañero de su derecha. Éste lee lo que escribió el compañero y le añade otra oración. Luego pasa la hoja al de la derecha.

Siguen escribiendo y pasando las hojas unos siete minutos más.

Al terminar el tiempo, cada miembro lee a los demás lo escrito en la hoja que tiene.

El equipo escoge uno para compartir con los otros equipos, edita lo necesario, agrega una conclusión y le da un título.

Se escoge un lector que lea con entusiasmo.

### **Hora del té**

El propósito de esta técnica es comprobar que todos asimilaron la información, repasar, resumir, conocerse más, relajarse.

Se realizará en un espacio amplio un cronómetro para medir cada minuto.

Los participantes se numerarán del 1 al 2 (todos los del grupo). Se pondrán de pie y formarán dos círculos concéntricos (en dos líneas) donde estén frente a frente con un compañero.

Discutirán la primera pregunta o el primer punto del tema durante un minuto.

Al terminar el minuto los del círculo de afuera rotan hacia la derecha para enfrentarse con el siguiente compañero

Se saluda al nuevo compañero y se discute la siguiente pregunta. Al terminar el minuto, los del círculo de fuera se despiden y van con el siguiente compañero, y así sucesivamente hasta discutir unas 10 preguntas.

### **Dinámicas de cohesión grupal**

También se consideran dinámicas de confianza y cohesión grupal, entendidas éstas como ejercicios físicos para probar y estimular la confianza y que tienen como pretensión fomentar las actitudes de solidaridad para prepararse para un trabajo en común, ya que recordemos, tenemos como premisa que la lectura es una construcción sociocultural y el trabajo de los mediadores es para crear comunidades lectoras.



### **A que no encuentras a tu pareja**

1. Tener a la mano estambre, tarjetas y marcadores o plumones suficientes para cada participante.
2. Buscar en el acervo de los libros con refranes y selecciona quince de ellos.
3. Anotar en las tarjetas el texto de los refranes dividiéndolo en dos: en una tarjeta escribirás el principio y en otra el final de cada refrán.
4. Con el estambre formar lazos para colgar al cuello una tarjeta por participante.
5. Organizar a los participantes en un círculo.
6. Repartir a los participantes las tarjetas que elaboraste, para que las lean y se coloquen una. Explicar que los refranes están incompletos.
7. Indicar que a una señal se levantarán de sus lugares y buscarán sin hablar a su pareja, es decir, a la tarjeta que complete su refrán. Cuando se encuentren dirán “¡Lo logramos!”
8. Finalizar la actividad leyendo en voz alta las tarjetas de cada pareja y preguntando al grupo si el refrán fue integrado correctamente o no; por último invita a los participantes a analizar el mensaje o la enseñanza de cada uno de los refranes.

### **¿Cómo quieres cruzar la frontera?**

1. Organiza a los participantes en círculo y pide que un voluntario salga del espacio donde se realiza la actividad.
2. Explica a los participantes que cuando el voluntario regrese les preguntará a uno por uno: “¿Cómo quieres cruzar la frontera para conocer (una lectura)?” Pueden responder mencionando alguna característica de su compañero de la izquierda, como una prenda

de vestir (gorra, lentes o chaleco); que tenga que ver con su posición (con los brazos cruzados, recargado o con el puño cerrado) o algo que esté haciendo (riéndose, hablando o moviendo el pie); esto será la clave que deberá descubrir el voluntario.

3. Pide al voluntario que regrese y explica que debe preguntar a diferentes participantes: “¿Cómo quieres cruzar la frontera para conocer...?” hasta que descubra la clave a partir de las respuestas de los jugadores. Si en un tiempo determinado no descubre la clave, se la dirás: “Todos respondieron con alguna característica del compañero de la izquierda: una prenda, una postura o algo que está haciendo”.

4. Termina la actividad a las primeras señales de que decae el ánimo.

### **Costal de sorpresas**

1. Ten a la mano un costal y algunos objetos: imágenes fragmentadas que tenga que ver con el tema.

2. Coloca dentro del costal los objetos y organiza a los participantes en círculo.

3. Pide a un participante que saque del costal un objeto. Solicita que lo observe, lo toque y que trate de imaginarse de qué tratará el taller. Su opinión la expresará al grupo.

4. Finalizan la actividad comentando a los participantes sobre qué trata el taller que están a punto de iniciar.

### **¡De la proa hasta la popa!**

1. Ten a la mano cartulina y marcadores o plumones.

2. Elabora cuatro letreros grandes con cada una de las siguientes palabras: popa, proa, estribor y babor.

3. Coloca dentro del espacio del taller los letreros en diferentes lugares, de acuerdo a los puntos cardinales.
4. Organiza a los participantes en cuatro equipos y asigna a cada equipo una palabra (popa, proa, estribor y babor).
5. Pide que los equipos se coloquen en el lugar que les corresponde según su nombre.
6. Explica a los participantes que cuando se diga: “Azul como el mar”, cada equipo tendrá que dirigirse al lugar opuesto de su nombre y cuando se diga: “Popa”, “proa”, “estribor” o “babor” todos los equipos tendrán que dirigirse hacia ese lugar.
7. Termina la actividad a las primeras señales de que decae el ánimo.

### **Esta es la cadena**

1. Organiza al grupo en círculo y entrega a un participante un objeto pequeño que represente a un personaje.
2. Explica al grupo que van a inventar una historia colectiva, donde cada participante agregará elementos al relato cuando reciban el objeto. Por ejemplo: el primer participante dirá Éste es Aluche... y pasará el objeto al compañero del lado derecho que podrá decir un perro simpático y juguetero.
3. Termina la actividad cuando todos hayan participado.

### **Formación de palabras**

1. Elaborar veinte abecedarios con tarjetas de 5 x 7 centímetros y en cada tarjeta escribe una letra del abecedario.
2. Elaborar preguntas que tengan que ver con el tema que se va a tratar.
3. Organizar al grupo en dos equipos y repartir a cada uno diez abecedarios.

4. Indicar que cada equipo tiene 60 segundos para formar con sus tarjetas el mayor número de palabras que respondan o se relacionen con cada una de las preguntas.

5. Terminar la actividad, verifica que las palabras formadas respondan a las preguntas. Gana el equipo que forme más palabras.

En las siguientes cartas descriptivas se detallará el desarrollo del taller, especificando objetivo, temas a abordar, tiempo dosificado, estrategias específicas a utilizar y recursos necesarios.

Las técnicas de integración expuestas, son una sugerencia, su aplicación depende del grado de integración dentro de los participantes y su aplicación queda a criterio del facilitador (a).

## Taller

### “Tejiendo puentes”

*Más... como te quiero...*

*Dibujo y espero.*

*¡Bellos, bellos puentes  
para que me encuentres!*

(Elsa Bornemann)

### Cartas descriptivas por sesión de trabajo

#### SESIÓN 1

#### Planeación didáctica, importancia de la planeación para el mediador de lectura

**Objetivo de la sesión:** Los mediadores noveles conocerán las características de la planeación didáctica y fases que la conforman: objetivos, contenidos, estrategias y

evaluación. Asimismo redactarán los objetivos y contenidos que pretendan trabajar a lo largo de un semestre (12 sesiones, de 2 horas cada una) en su sala de lectura.

**Contenidos:**

- Presentación.
- La planeación didáctica y su importancia
- Objetivos y contenidos en la planeación didáctica

**Tiempo de sesión:** 3 horas

<b>Tiempo dosificado</b>	<b>Estrategias específicas</b>	<b>Recursos necesarios</b>
<p style="text-align: center;"><b>15 min.</b></p>	<p>•Dinámica lúdica de integración “a qué no encuentras a tu compañero” La facilitadora previamente anotó en fichas de trabajo refranes fragmentados, dividiéndolo en dos: en una tarjeta el principio y en otra el final de cada refrán, las cuales con ayuda de estambre se cuelgan en el cuello de los participantes.</p> <p>Se colocan los participantes en un círculo, para que puedan leer las tarjetas con refranes incompletos.</p> <p>La facilitadora indica que al dar una señal buscarán sin hablar a su pareja, es decir, a la tarjeta que complete su refrán. Cuando se encuentren dirán “¡Lo logramos!”</p> <p>Para finalizar, se leen en voz alta las tarjetas de cada pareja y se pregunta al grupo si el refrán fue integrado correctamente o no; por último invita a los participantes a analizar el mensaje o la enseñanza de cada uno de los refranes.</p>	<p>Hojas blancas</p> <p>Fichas de trabajo blancas</p> <p>Plumones/ marcadores</p> <p>Cinta adhesiva</p> <p>Cañón</p>
<p style="text-align: center;"><b>10 min.</b></p>	<p>•Expectativas: los asistentes</p>	

	<p>manifestarán sus intereses e inquietudes de manera oral respecto al taller</p>	
<p><b>15 min.</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪Técnica de AC lluvia o tormenta de ideas</li> <li>▪Participación de los mediadores a través de una lluvia de ideas respecto a qué debe de contener una planeación de sesión de lectura, esto con base a sus conocimientos.</li> </ul>	
<p><b>10 min.</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪Exposición en torno a la definición y características de la planeación didáctica y las fases que la conforman.</li> </ul>	
<p><b>25 min.</b></p>	<p>Ejercicio para identificar y redactar objetivos. Para ello se pedirá a los mediadores que de manera individual respondan en un tiempo máximo de 15 minutos las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ ¿De qué tratarán las sesiones de lectura? Se les pedirá a los mediadores que respondan con cinco frases cortas.</li> <li>✓ ¿Cuáles son los propósitos generales de mi sala de lectura? Se les pedirá a los mediadores que solo señalen tres.</li> <li>✓ Se les solicitará que con base en sus respuestas, ordenen de manera jerárquica las ideas centrales que pueden servir para elaborar los objetivos.</li> </ul>	
<p><b>20 min.</b></p>	<p>DESCANSO</p>	

<p><b>20 min.</b></p>	<p>Al regresar del descanso y con base en el ejercicio previo, en el cual los mediadores ordenaron los propósitos particulares de su sala de lectura e identificaron sus objetivos generales, el mediador escribirá temas clave para el desarrollo de sus sesiones de lectura. La consigna será la siguiente:</p>	
<p><b>15 min.</b></p>	<p>“Ordena temas que consideras son indispensables desarrollar a lo largo de las sesiones de lectura, tomando como base tus objetivos y los recursos con los que cuentas (libros, área donde trabajas, número de asistentes a tu sala, tiempo que sesionas...”</p>	
<p><b>45 min.</b></p>	<p>Se formarán equipos de acuerdo con el público que se atiende, es decir, los mediadores que atienden niños será un equipo, los que tienen sala con jóvenes serán otro equipo, los que tienen actividad itinerante conformarán otro, se compartirán los resultados del ejercicio previo al descanso y los resultados del primer ejercicio realizado al regresar de descanso, se realizará una retroalimentación entre pares de dichos ejercicios, con base en la experiencia de cada uno, es decir con base en su propio quehacer se harán observaciones entre mediadores, sobre la viabilidad.</p>	
<p><b>25 min.</b></p>	<p>Finalmente la coordinadora de la sesión realizará una síntesis de lo trabajado, en la cual se recuperen los avances generados y las conclusiones a las que llegaron los mediadores.</p> <p>También se dejará como trabajo</p>	

	extramuros la elaboración de los contenidos definitivos y su dosificación	
--	---	--

<p><b>SESIÓN 2</b></p> <p><b>Elementos de la planeación didáctica: estrategias de enseñanza- aprendizaje para motivar la lectura</b></p> <p><b>Objetivo de la sesión:</b> Elaborar una propuesta de estrategias para las salas de lectura, a partir de un conocimiento pedagógico sobre las mismas.</p> <p><b>Contenidos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseño de estrategias pertinentes para la planeación didáctica de la sesión de lectura</li> </ul> <p><b>Tiempo de sesión:</b> 3 horas</p>		
Tiempo dosificado	Estrategias específicas (técnicas)	Recursos necesarios
<b>5 min.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Síntesis de lo trabajado en la sesión previa. La facilitadora realiza de manera sintética un recorrido por lo que se compartió en la sesión anterior</li> </ul>	Pintarrón
<b>60 min</b>	<p>Se realizará técnica AC “Rompecabezas” para ello se utilizará la lectura sobre las estrategias “¿Qué son las estrategias didácticas desde el constructivismo?”.</p> <p>a) La lectura se dividirá en tres partes, mismas que se repartirán a los participantes. Cada uno de ellos será necesario para aprender la totalidad del tema y, por tanto, todos ellos</p>	<p>Fotocopias de estrategias y motivación (previamente divididos)</p> <p>Cañón</p>



	<p>forman la unidad temática completa.</p> <p>b) Se divide a los participantes en grupos de tres integrantes y dentro de cada grupo cada miembro recibirá un número de 1 a 3.</p> <p>A los participantes con el número 1 se les reparte el mismo documento (que será diferente al del resto de compañeros y que puede corresponderse a la primera parte del tema de estudio). A los participantes con el número 2 se les reparte el mismo documento (que puede ser la segunda parte del tema) y a los número tres se les entrega la última parte del texto.</p> <p>La primera fase será, por tanto, que los participantes individualmente preparen su documento, que lo lean, que lo entiendan, que lo aprendan (no memorizando) qué tomen las notas que consideren, de la forma que mejor les parezca y que recopilen las dudas que les surjan.</p> <p>c) Una vez que ya ha finalizado el tiempo estimado para la preparación individual del documento, comienza la segunda fase que se denomina “Reunión de Expertos”. En este momento todos los participantes con el número 1 se reúnen para debatir y comentar su documento (que es el mismo). Los participantes con el número 2 también se reúnen, y así sucesivamente con el resto de los números. La finalidad de esta fase es doble: por un lado que cada participante se haga experto del documento a través de los comentarios y de las explicaciones que se hagan en dichos grupos y por otro, que juntos diseñen un plan común para comunicar ese documento al resto de compañeros.</p>	
--	---	--

<p><b>20 min.</b></p>	<p>d) Finalizada las reuniones de expertos, llega la tercera fase, que supone el regreso al grupo original y, cada alumno explicará al resto de sus compañeros el documento que ha estado preparando.</p>	
<p><b>50 min.</b></p>	<p><b>DESCANSO</b></p> <p>Redacción de estrategias con técnica de AC <b>carrusel escrito:</b></p> <p>Se crean pequeños equipos (por público atendido: infantil, juvenil, adultos, por mencionar ejemplos) Cada miembro debe tener un papel y un lápiz. Y la consigna es “No se permite hablar durante la fase de escritura”</p> <p>Cada participante completa el enunciado que se le da, terminado el enunciado, cada miembro entrega su hoja al compañero de su derecha. Éste lee lo que escribió el compañero y le añade otra oración. Luego pasa la hoja al de la derecha.</p> <p>Siguen escribiendo y pasando las hojas unos siete minutos más.</p> <p>Al terminar el tiempo, cada miembro lee a los demás lo escrito en la hoja que tiene.</p> <p>El equipo escoge uno para compartir con los otros equipos, edita lo necesario, agrega una conclusión y le da un título.</p>	
<p><b>30 min.</b></p>	<p>Revisión de las estrategias propuestas. En plenaria se comenta el ejercicio del carrusel y los productos</p>	

<b>10 min.</b>	que se derivaron del mismo.  Señalar consigna de TAREA: Elaboración de seis estrategias aplicables en sus salas de lectura, por parte de cada mediador, tomando los elementos vistos en la sesión.	
<b>5 min.</b>	Agradecer sus aportes creativos y su colaboración en el taller.	

<p><b>SESIÓN 3</b></p> <p><b>La evaluación de estrategias didácticas de enseñanza-aprendizaje</b></p> <p><b>Objetivo de la sesión:</b> Los mediadores elaborarán propuestas de evaluación para valorar las estrategias de motivación lectora.</p> <p><b>Contenidos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• La evaluación de las estrategias didácticas empleadas por el mediador</li> </ul> <p><b>Tiempo de sesión:</b> 3 horas</p>		
<b>Tiempo dosificado</b>	<b>Estrategias específicas</b>	<b>Recursos necesarios</b>
<b>10min.</b>          <b>30 min.</b>	<p>Bienvenida a los participantes.</p> <p>Síntesis de lo visto en las dos sesiones anteriores. De forma breve se reconoce la importancia de la planeación y en qué consisten las estrategias.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sociabilización de la tarea (estrategias didácticas) con técnica AC “hora del té”, la cual consiste en que los participantes se</li> </ul>	<p>Hojas blancas</p> <p>Plumones</p> <p>Cañón</p> <p>Lápices</p>

<p><b>40 min.</b></p>	<p>numerarán del 1 al 2 (todos los del grupo).  Se pondrán de pie y formarán dos círculos concéntricos (en dos líneas) donde estén frente a frente con un compañero. Por un minuto comentarán sus estrategias  Al terminar el minuto los del círculo de afuera rotan hacia la derecha para enfrentarse con el siguiente compañero</p> <p>Se saluda al nuevo compañero y se discuten las estrategias, viabilidad, aspectos a mejorar. Al terminar el minuto, los del círculo de fuera se despiden y van con el siguiente compañero, y así sucesivamente hasta discutir todos y socializar comentarios en torno a las estrategias.</p>	<p>Versión impresa, electrónica o fotocopias de “Indicadores de calidad” en Cuaderno de trabajo de <i>Salas de Lectura</i> (PNSL, 2011, pp. 63-68)</p>
<p><b>20min.</b></p>	<p>▪ DESCANSO</p>	
<p><b>50 min.</b></p>	<p>Lectura sobre evaluación e indicadores de calidad del PNSL, de manera individual, posteriormente, se desarrolla la técnica Ac “Cabezas numeradas” la cual tiene como propósito comprobar que se asimiló la información.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.- Formados en equipo, los integrantes se numerarán de 1 a 4</li> <li>2.- La facilitadora elabora y menciona preguntas en torno a los indicadores de calidad del PNSL</li> <li>3.- Los participantes se organizan para dar respuesta a los cuestionamientos</li> <li>4.- Al azar (a través de sorteo numérico) se sacará un número, ese número de integrante será el representante de equipo quien</li> </ol>	

	<p>manifestará las conclusiones de respuesta a las que se llegaron.</p>	
<b>20 min.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Planificación por parte de los mediadores para evaluar sus estrategias de motivación lectora</li> </ul> <p>En colegiado se revisan los indicadores de evaluación se hacen sugerencias de mejora y se retroalimentan entre pares.</p>	
<b>20 min.</b>	<p>Finalmente, se hace una ronda de comentarios en torno al taller y lo trabajado en el mismo.</p> <p>La facilitadora agradece su participación y pide que de manera personal y anónima, los participantes escriban en qué se puede mejorar el taller.</p>	

## Conclusiones

“¿Podrías decirme, por favor, qué camino debo seguir para salir de aquí? -Esto depende en gran parte del sitio al que quieras llegar” Retomo este fragmento de *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll, a manera de alegoría, pues a partir de dónde quiere llegar el mediador con su sala de lectura es el camino que deberá tomar.

Es bien sabido que los derroteros para consolidar la lectura como un hábito son múltiples y multiformes; el trabajo de investigación arrojó como resultados que los mediadores noveles (aunque no es un caso exclusivo de principiantes) tienen como necesidad formativa, como área de oportunidad, la planeación didáctica y el diseño de estrategias de motivación de lectura para mejorar o potencializar las prácticas que realizan con los miembros de sus salas.

Durante este estudio se pudo constatar que la planeación didáctica juega un rol imprescindible en el desarrollo de las sesiones de lectura, y también se evidenció que una de las dificultades a las que tienen que hacer frente es mantener o incrementar la motivación en los usuarios.

La formación permanente de los mediadores debiera asemejarse a un espiral en ascenso, que posibilite un trabajo de mejor calidad, porque todo proyecto es perfectible. Involucrar a los mediadores en una formación permanente para estimular su desarrollo, la pro- actividad y el sentido de autogestión, que dé margen a procesos colaborativos entre pares y ayuden al proceso de aprendizaje y crecimiento personal de cada uno de los mediadores involucrados, fue piedra de toque en este trabajo.

Argüelles establece:

“La lectura es, ante todo, un ejercicio pleno de libertad y, si queremos sumar a más personas a nuestro banquete, tenemos que echar mano de mecanismos creativos, sutiles, imaginativos, gratos, a fin de conseguir que el verbo leer recupere su sentido lúdico y generador de consecuencias placenteras. No obligar a leer, sino a compartir la lectura. No imponer los libros o los textos, sino ofrecer opciones de lectura donde el ejercicio de la libertad comiencen, precisamente, en elegir lo que queremos disfrutar” (2012, p. 117)

El taller “Tejiendo puentes”, es una propuesta que pretende ser una herramienta para que los mediadores de lectura ejerzan su labor con mayor confianza y eficiencia, para que conozcan una posibilidad de planear sesiones. Pero es sólo un primer paso, por lo

que valdría la pena dar continuidad a este esfuerzo en el futuro a partir del análisis de los resultados que se logren en su implementación.

Que los mediadores tejan puentes para compartir la lectura, para que logren sembrar la semilla de la motivación intrínseca en sus usuarios, que éstos disfruten de la lectura, que elijan disfrutar y escojan el ejercicio de la lectura como un hábito, como un estilo de vida, y que ello sea un acto de plena libertad y autonomía.

## Fuentes consultadas

Aijovich, R., Marbergier M. y Sigal C. (2012). *Una introducción a la enseñanza a la diversidad: aprender en aulas heterogéneas*. Buenos Aires: FCE.

Álvarez-Gayou y otros (1994). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.

Ander-Egg, E. (2000). *Metodología y práctica de la animación Sociocultural*. Madrid: CCS.

Ander-Egg, E. (2006) *¿Qué es la animación socio-cultural?* Argentina: Espartaco.

Argüelles, J. (2004). *¿Qué leen los que no leen? : El poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer*. México: Paidós.

Argüelles, J. (2012). *Elogio y alabanza del placer de leer*. México: Foem.

Avalos, B. “la inserción profesional de los docentes” Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado, vol. 13 núm. 1 (2009) consultada en <https://www.ugr.es/~recfpro/rev131ART3.pdf>

Avanzini, G. (1998) *La pedagogía hoy*. México: FCE.

Bahloul, J. (1998). *Lecturas precarias. Estudio sociológico de los «poco lectores»*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bellorín, B. y Martínez C. (2006). *Comunidades lectoras (Guía para propiciar la lectura en su entorno, Alas y raíces niños*, México: CONACULTA.

Bialet, G. (2004). “El berretín de la lectura” en el *Fomento del libro y la lectura/6*. Fundación Mempo Giardinelli: Resistencia.

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: CISSPRAXIS.

Calero, M. (2008). *Constructivismo pedagógico. Teorías y aplicaciones básicas*. México: Alfa-Omega.

Candelo, C., Ortíz, G. y Unger, B. (2003). *Hacer talleres*. Colombia: IFOK.

Cantón, V. “Hacia la formación de lectores autónomos” CORREO del MAESTRO núm. 162 noviembre 2009 Recuperado 17 de junio de 2015 en [http://campus.ajusco.upn.mx:8080/upn/bitstream/handle/11195/216/Revista%20162\\_Historia%20de%20la%20lectura.pdf?sequence=1](http://campus.ajusco.upn.mx:8080/upn/bitstream/handle/11195/216/Revista%20162_Historia%20de%20la%20lectura.pdf?sequence=1)

Careaga, A., Sica, R. y De la luz S. “Aportes para diseñar e implementar un taller” Recuperado en 20 de junio de 2015 en [http://www.medfamco.fmed.edu.uy/Archivos/pregrado/Ciclo\\_Introductorio/Materiales/Material%20EMCcolonias2007/fundamentaciontalleres.pdf](http://www.medfamco.fmed.edu.uy/Archivos/pregrado/Ciclo_Introductorio/Materiales/Material%20EMCcolonias2007/fundamentaciontalleres.pdf)

Carranza, M. G., Casas, M. V y Ruíz A. (2011) *Guía para la planeación didáctica en la universidad*. México: UPN.

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.



- Castillo, A. (2010). *Historia de la cultura escrita: del próximo oriente antiguo a la sociedad informativa*. Trea.
- Cembranos, F. y otros (2001 8va edición) *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*. Madrid: Popular.
- Cerrillo, P. (2007). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria*. Barcelona: Octaedro.
- Cerrillo, P. (2007). *Sobre lectura, literatura y educación*. México: Porrúa.
- Certeau, M. de (1996). *La invención de lo cotidiano. México*. Universidad Iberoamericana.
- Clemente, M. (2004). *Lectura y cultura escrita*. Madrid: Morata.
- Colomer, T., Ferreiro, E. y Garrido, F. (2002). *Lectura sobre lectura/3*. México: CONACULTA.
- Cornejo, J. "Profesores que se inician en la docencia: algunas reflexiones al respecto desde América Latina". Revista Iberoamericana de Educación Número 19 Formación Docente Enero - Abril 1999. Recuperado 10 de junio de 2015 en <http://www.oei.es/historico/oeivirt/rie19a02.htm>
- Covey, S. (1997). *Los 7 hábitos de las personas altamente efectivas*: Paidós.
- Chambers, A. (1995). *Conversaciones*. México: FCE.
- Díaz, F. y Hernández, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw Hill.
- Durán, M. (2002). Auditoría general de una empresa de alta tecnología con procedimiento inicial en la implementación de una estrategia de formación continuada (Tesis doctoral en línea). Recuperado el 14 de abril del 2014 en <http://www.tdcat.cbuc.es/TDX-0203103-184602/index.html>.
- Escudero, J. (2004). *Análisis de la realidad local: técnicas y métodos de investigación desde la animación sociocultural*. Madrid: Narcea.
- Espinosa, C. (1998). *Lectura y escritura: teorías y promoción. 60 actividades*. Argentina: Novedades Educativas.
- Expósito. M., GrundmannGesa, L. y Valdez L. (2001). *Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación. Una guía práctica*. Santo Domingo: Centro Cultural Poveda.
- Feo, R. "Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas" Tendencias pedagógicas núm. 16, 2010. Recuperado el 01 de abril de 2016 en <http://files.estrategias-educativas.webnode.es/200000006ec50ced49b/Documento%20estrategias%20pedagogicas%20y%20didacticas.pdf>
- Ferreiro, E. (2000). *Cultura escrita y educación. Conversaciones de Emilia Ferreiro con José Antonio Castorina, Daniel Goldin y Rosa María Torres*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ferreiro, E. (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: FCE/SEP.
- Ferreiro, R. y Espino, M. (2014). *El ABC del aprendizaje cooperativo*. México: Trillas.

Fowler, V. (2000). La lectura, ese poliedro. Biblioteca Nacional "José Martí". Biblioteca Digital. La Habana, 2000. Recuperado el 15 de agosto de 2015 en <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/publicaciones/libros/pdf/lalectura.pdf>Freire

García, R., Traver, J., y Candela, I. (2001). *Aprendizaje cooperativo. Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: CCS.

Gómez, M. (1996). Citado en Gutiérrez, A. y Montes de Oca, R. (2005) *La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El caso de la universidad Juárez autónoma de Tabasco*. México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Hernández, I. (2009). El papel de la lectura en la formación de hábitos de lectura infantil en México. México: UNAM. Herrera, F., Ramírez, M. I., Roa, J. M., y Herrera, I. (2004). *Tratamiento de las creencias motivacionales*

*en contextos educativos pluriculturales*. Revista Iberoamericana de Educación, Sección de Investigación, N° 37/2. España. Recuperado el de mayo de 2015 en <http://www.rieoei.org/investigacion/625Herrera.PDF>

Imbernón. F. (1994). La formación del profesorado. Barcelona: Paidós.

Larrañaga, E. y Yubero, S. (2005). El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de falsos lectores. *Revista OCNOS*. (1) 43-60.

Marcelo, C. (1991) *Aprender a enseñar. Un estudio sobre el proceso de socialización de profesores principiantes*. Madrid: CIDE.

Martínez, R. y Fernández A. (2010). *Impacto social y económico del analfabetismo: modelo de análisis y estudio piloto*. Santiago de Chile: CEPAL. UNESCO.

Mendoza, A. (1991). *Intertexto lector*. Recuperado el 14 de abril de 2015 en [http://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=ilhlZqMnqdAC&oi=fnd&pg=PA23&dq=Mendoza+Fillola++\(1991&ots=\\_9vneyEMOM&sig=t2VrAMZvln1s0TIGYOr9GSL9\\_8k#v=onepage&q=Mendoza%20Fillola%20%20\(1991&f=false](http://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=ilhlZqMnqdAC&oi=fnd&pg=PA23&dq=Mendoza+Fillola++(1991&ots=_9vneyEMOM&sig=t2VrAMZvln1s0TIGYOr9GSL9_8k#v=onepage&q=Mendoza%20Fillola%20%20(1991&f=false)

Miles, M. B. y Huberman, A.M. (1994). Citado en Fernández, L. (2006) *¿Cómo analizar datos cualitativos?* Barcelona: Universidad de Barcelona.

Molina, L. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Superior Secundaria. *Revista OCNOS*. Recuperado el 20 de Junio de 2014, de [http://www.uclm.es/cepli/v1\\_doc/ocnos/02/ocnos\\_02\\_cap7.pdf](http://www.uclm.es/cepli/v1_doc/ocnos/02/ocnos_02_cap7.pdf)

Morales, O. y otros. (2005). "Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela" en Consideraciones pedagógicas. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. Enero-Diciembre. (10), 195-218.

Núñez, J. L., Martín-Albo, J., & Navarro, J. G. (2005). Validación de la versión española de la Échelle de Motivation en Éducation. *Psicothema*, 17(2), 344-349.

Paredes, J. (2004). La lectura. *De la descodificación al hábito lector*. Recuperado el 16 de Junio de 2014 en <http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/lecturades.pdf>

Patte, G. (Traducción de Rafael Segovia) (2008). *Déjenlos leer. Los niños y los bibliotecarios*. México: FCE.

- Pérez Porto, J. y Gardey, A. (2010). *Definición de taller*. Retomado el 20 de abril de 2016 en <https://definicion.de/taller/>
- Pérez, C. (coord.) (2012). *La acción educativa social: Nuevos planteamientos*. España: DESCELE.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: FCE.
- Polaino-Lorente, A. (1997). *Apego y educación temprana*. Revista Comunidad Educativa. Polaino-Lorente, A. (1997). Apego y educación temprana. Comunidad Educativa (244), pp. 12-14. Recuperado el 28 de septiembre de 2015 en <http://www.estimulaciontemprana.org/>
- Pozo, J. I. (2008). *Aprendices y maestros: la psicología cognitiva del aprendizaje*. Madrid: Alianza.
- Prieto, L. (2007) citado en Servicio de Innovación Educativa de la Universidad Politécnica de Madrid (2008). *Aprendizaje cooperativo*. Madrid: UPM.
- Programa Nacional Salas de lectura (2009). *Tiempo de leer*. México: Dirección General de Publicaciones- CONACULTA.
- Programa Nacional Salas de lectura (2011). *La lectura*. México: Dirección General de Publicaciones- CONACULTA.
- Programa Nacional Salas de lectura (2011). *Salas de lectura*. México: Dirección General de Publicaciones- CONACULTA.
- Programa Nacional Salas de lectura (2012). *La charla literaria en las Salas de lectura*. México: Dirección General de Publicaciones- CONACULTA.
- Programa Nacional Salas de lectura (2012). *La lectura: fuente de relaciones interculturales*. México: Dirección General de Publicaciones- CONACULTA.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García Eduardo (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe.
- Ruggiero, B. (1990). *La enseñanza de la lectura: enfoque psicolingüístico y sociocultural*. Madrid: Pirámide.
- Sainz, L.M. (2005). *La importancia del mediador: una experiencia en la formación de lectores*. Recuperado el 25 de mayo de 2015 en: [file:///C:/Users/user/Downloads/importancia\\_mediador\\_formacion\\_lectores\\_sainz%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/importancia_mediador_formacion_lectores_sainz%20(1).pdf)
- Salazar, S. (2006). *Claves para pensar la formación del hábito lector*. Recuperado el 06 de Junio de 2011 en [http://eprints.rclis.org/bitstream10760/8551/1/habito\\_lector\\_salazar.pdf](http://eprints.rclis.org/bitstream10760/8551/1/habito_lector_salazar.pdf)
- Salazar, S. y Ponce, D. (1999). *Hábitos de lectura*. Recuperado el 05 de Junio de
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw-Hill.
- Smith, F. (1984). *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Trillas.
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudios de caso*. Madrid: Morata.

Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea. Madrid: España.

Taylor, SJ y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Tejeda, A. y Eréndira, M. (2009). *La planeación didáctica En Cuadernos de formación de profesores N° 3 Teorías del aprendizaje y la planeación didáctica*. México: ENP.

Vega, L. (2000). “Bibliotecas escolares y función social en la promoción de la lectura” en *Bibl. Univ.*, Nueva Época, Vol. III, No. 1, enero – junio.

Velazco, M. y Mosquera. (2010). Estrategias Didácticas para el Aprendizaje colaborativo. PAIEP. Recuperado el 10 de enero de 2016 en [http://acreditacion.udistrital.edu.co/flexibilidad/estrategias\\_didacticas\\_aprendizaje\\_colaborativo.pdf](http://acreditacion.udistrital.edu.co/flexibilidad/estrategias_didacticas_aprendizaje_colaborativo.pdf)

Villanueva, O. E. (2010). *De estudiantes a profesores transiciones y dilemas en la incorporación laboral*. México: Porrúa.

## **Conferencias**

Chartier Anne-Marie (28 de enero de 2015) “La lectura escolar: lo que internet no cambiará” comparación entre los cambios en países europeos y americanos (siglos XVII al presente) llevado a cabo en Centro de Investigación de Estudios Avanzado del I.PN. Departamento de investigaciones educativas, Ciudad de México.

Cañón, M. y Malacarne R. (2015) “Mediaciones de lectura en el aula hacia una tipología de la intervención didáctica”. Recuperado en <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/pedagogia/jornadas/jprof2015/ponencias/canon.pdf>

## **Entrevistas**

Coordinador del PNSL en la Tlaxcala, entrevista realizada el 10 de octubre del 2014

Carola Diez, especialista en Fomento de la Lectura, Capacitadora pionera del PNSL, entrevista realizada marzo de 2015.

Vivianne Thirión, pionera del PNSL, narradora oral y especialista en el fomento de la Lectura, entrevista realizada en septiembre de 2014.

## **Fuentes electrónicas**

<http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2007/02/23/tlaxcala/cul107.php> consultada 20/10/14

García morales. “La mayoría considera la lectura como algo práctico: Canclini” en 28 de octubre de 2006 <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/28/index.php?section=cultura&article=a05n1cul>

<https://observatorio.librosmexico.mx>

# Anexos

## Anexo Núm. 1 Cronología de los planes y programas de lectura en México

Esta cronología es una síntesis de la tesis de Hernández (2009)

**1971 a 1976** se publicó la colección Sep Setentas (Millán, 2009), una edición destinada al público general, con contenido cultural de la historia de México, económicamente accesible a todos. También fue publicada la revista Siete, que contenía temas variados, destinados a la mayor parte de la población especialmente para los sectores desprotegidos.

**1975** se crea el Comité para el Desarrollo de la Industria Editorial.

**1978** se declaró al día 12 de noviembre como Día Nacional del Libro.

**1980**, México se integró a IBBY (International Board on Books for Young People) una organización internacional que promueve la unión internacional a través de libros para niños y jóvenes, y estimula la investigación y publicación de trabajos académicos en el campo de la literatura infantil. Un año después, IBBY y SEP (Secretaría de Educación Pública), a través de la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, inauguran la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ) como una opción de comercio y fomento del libro y la lectura a nivel nacional e internacional (Garrido, 2008). De 1982 - 1988 se implementó el Programa Integral de Fomento a la Industria y Comercio del Libro. En 1986, surgió, bajo la Dirección General de Publicaciones y Medios de la SEP, los Rincones de Lectura, cuyo principal objetivo era la instalación de espacios exclusivos para la lectura de literatura infantil y juvenil en escuelas y bibliotecas públicas del país, con asesoramiento pedagógico y asistencia especializada para los docentes, bibliotecarios y mediadores de la lectura (CONACULTA, 2009).

**1988** es publicada la Ley General de Bibliotecas Públicas, la cual expresa que la biblioteca pública brinda los servicios de consulta de libros y otros servicios culturales complementarios que permitan a la población adquirir, transmitir y acrecentar su información y conocimiento (Diario Oficial de la Federación, 1988).

**1989** se creó la Fundación Nacional para el Fomento y la Lectura, misma que organizó un amplio proyecto de formación de lectores, mediante talleres, conferencias y videos, entre otras actividades. Lanza el proyecto Leer es crecer, auspiciado por la Dirección General de Bibliotecas Públicas de CONACULTA para incrementar las habilidades de lecto-escritura en los niños (Butrón y Arriola, 2006 p. 214).

**1992**, Promovido por el INBA, surgió el proyecto para el Fomento de la Lectura en Escuelas Primarias, la cual contó con una serie de actividades de formación y fomento a la lectura.

**1995** apareció el club de lectura las Aureolas, como una sede que precedió al Hijo del cuervo, que desde 1986 fue un difusor independiente de la cultura. (Club de lectura Aureola, 2006).

**1994** surgió el Programa Nacional para la Actualización Permanente de los maestros de Educación Básica (PRONAP), acordado entre la SEP y el SNTE, como medio para fomentar la lectura por parte de los maestros.

**1995** surge el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica (PRONALEES) (AzizNassif y Canales, 2009).

**1997** se fundó la Asociación Mexicana de Promotores de la Lectura, cuyos objetivos primordiales son la contribución al fomento de la lectura por medio de actividades culturales de integración, comunicación, recreación y aprendizaje permanente para diversos sectores de la población, dentro del campo de la literatura (Asociación Mexicana de Promotores de Lectura).

**1998** el Instituto de Cultura del Gobierno del Distrito Federal creó los libro clubes, espacios generados por los miembros de la comunidad para la realización de actividades culturales de diferente índole como talleres de ajedrez, manualidades, cine clubes, lectura en voz alta, y círculos de discusión sobre temas variados (González Morales y López 2009).

**1999** se creó el Programa Nacional de Año de Lectura, que contemplaba la formación de promotores voluntarios así como la organización de ferias del libro, círculos de lectura y otras actividades relacionadas con lo mismo. En mayo de 2002, se presentó el Programa Nacional Hacia un País de Lectores. Este programa contemplaba la ampliación y fortalecimiento de la infraestructura bibliotecaria, así como acciones de promoción y difusión del libro y la lectura además de la promoción de la producción editorial. (Montaño Garfias, 2007).

**2002**, como parte del Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica, se proyectaron 850 mil bibliotecas de aula instaladas en cada salón de clases de todas las escuelas públicas pero dicho programa, al igual que el programa “Enciclomedia”, fue incoasteable (Aguilar Sosa, 2007).

**2004** se inauguró el programa “Para leer de boleto en el metro” con el que se distribuyeron 8 mil ejemplares de textos de antología mexicana. La mecánica fue la tomo un libro, lo leo y lo devuelvo. A dos meses de ser reactivado dicho programa, fracasó por problemas administrativos. La directora de fomento a la lectura Paloma Saiz, argumentó que el formato de la antología en forma de folleto, confundía a los usuarios por lo que no sabían si devolverlo o no, lo que originó una pérdida mayor del 35%. (Para leer de boleto en el metro 2004).

**2007**. Programa Nacional de Cultura 2007-2012, surgió como una opción más de fortalecimiento a las instituciones culturales, para la difusión y fomento de la cultura, que en su integración contempla el esparcimiento cultural y fomento de la lectura, en él que plantea un conjunto de actividades para que la población disfrute en su tiempo libre de las manifestaciones culturales, artísticas y la lectoras en cualquier espacio público

(plazas, parques, museos, teatros, bibliotecas, salas de conciertos y de exhibición audiovisual y centros recreativos) y considere a la vez, la promoción del libro y la lectura fundamentalmente, como un componente de gozo y disfrute. Dicho programa contempla también la actividad infantil, con el objeto de consolidar la atención en la población infantil y juvenil en el rango de edad de los 4 a los 16 años, a través de un programa permanente de actividades didácticas, lúdicas, artísticas y culturales, en las diferentes instancias culturales que se encuentran en todos los estados del país (Programa Nacional de Cultura, 2009). Conforme a las líneas de acción del Programa Nacional de Cultura 2001-2006, en el año 2004 la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil (IBBY), dio inicio al programa para la formación de capacitadores estatales de fomento a la lectura en bibliotecas públicas, buscando estimular la labor desarrollada por el bibliotecario en los diferentes estados, a través del conocimiento de temas como los espacios de lectura, estrategias de animación, historia de la lectura infantil, lectura en voz alta y didáctica de la promoción de la lectura (programa para la formación de capacitadores estatales de fomento a la lectura en bibliotecas públicas, 2004).

**2008** se crea el Programa de fomento para el libro y la lectura: México lee, bajo la supervisión del Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, la Sociedad General de Escritores de México, la Asociación de Libreros Mexicanos y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, con el objetivo de que la sociedad y el gobierno colaboren en conjunto para fortalecer el fomento al hábito de la lectura, a través de este programa el acceso a la información y el conocimiento como una medida indispensable para el desarrollo social y humano. El programa visualiza la formación de ciudadanos alfabetizados en un periodo no mayor a 3 años, con habilidades de búsqueda de información que los guíen hacia un pensamiento crítico y los familiarice con diversos textos en todas sus formas, impresas o electrónicas (Programa de Fomento para el Libro y la Lectura ).

## Anexo Núm. 2 Datos generales de mediadores noveles que respondieron cuestionario

**Edad del mediador**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
17 años	1	16,7	16,7	16,7
29 años	1	16,7	16,7	33,3
30 años	1	16,7	16,7	50,0
32 años	2	33,3	33,3	83,3
42 años	1	16,7	16,7	100,0
Total	6	100,0	100,0	

**Ocupación actual**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Abogada postulante	1	16,7	16,7	16,7
Desempleado	1	16,7	16,7	33,3
Docente	1	16,7	16,7	50,0
Estudiante	1	16,7	16,7	66,7
Estudiante de maestría	1	16,7	16,7	83,3
Promotora cultura y narradora oral	1	16,7	16,7	100,0
Total	6	100,0	100,0	

**Grado de estudios**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Bachillerato	1	16,7	16,7	16,7
Licenciatura	4	66,7	66,7	83,3
Posgrado	1	16,7	16,7	100,0
Total	6	100,0	100,0	



**Experiencia como mediador PNSL**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1 año dos meses	1	16,7	16,7	16,7
1 años dos meses	1	16,7	16,7	33,3
2 años	1	16,7	16,7	50,0
Válidos 3 años	1	16,7	16,7	66,7
4 años	1	16,7	16,7	83,3
casi dos años	1	16,7	16,7	100,0
Total	6	100,0	100,0	

## Anexo Núm. 3 Información de las entrevistas

**Tabla 1**

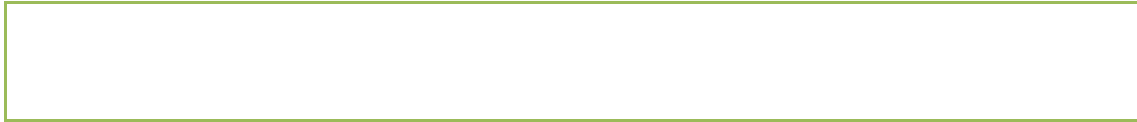
**Concentración de la información obtenida en las entrevistas.**

<b>Planeación didáctica</b>		
<b>I1</b>	<b>12</b>	<b>13</b>
<p><b>“La planeación la guio ya sea por el libro que llevamos o por votación de los usuarios (alumnos) Pongo la semanas que trabajaremos El horario en que trabajamos El libro que trabajamos Los materiales (hojas, lápices, pinturas) Y qué actividades hacemos en la semana Yo más que nada libros para niños ya que esos les iban a atraer aunque ya fueran unos adolescentes. También traía cosas de sexualidad que trae nuestro acervo de Salas de lectura y algunos libros como de José Emilio Pacheco, de poesía, que generalmente les empieza a interesar, sobre todo algunos chicos de declamación me pedían libros prestados para sacar alguna poesía, la cual les encantaba y se la aprendían y eso es muy atractivo porque después en algunas otras sesiones daban a conocer los poemas.”</b></p>	<p>“En torno a la estructura de la planeación de sesión es un tanto informal, en primera instancia por que en el formato que se emplea para la organización de actividades solo se consideran: Aunque no son los únicos si los trascendentes; y en segunda por que la intención de planear las sesiones es solo para tener control del tiempo y direccionar de los aprendizajes esperados, en este caso de los niños que asisten a la sala de lectura @moxtli-Ambulante” (Inf. 2. E. 2. )</p>	<p>“la improvisación, ya que muchas actividades de hace de forma itinerante. Cuando tengo actividades para fecha, compromiso, y público específico, Se planea de tiempo atrás considerando todos los elementos o materiales a usar, si es posible se hace un ensayo con los mismo compañeros a firma de que ellos igual pudieran reaplicar la actividad Otro factor a considerar es el tiempo, el lugar y las condiciones para trabajar es decir si habrá mesas, sillas .... etc.</p>

Tabla. 2

Dificultades pedagógicas de mediadores noveles

Dificultades pedagógicas		
I1	I2	I3
<p><b>“Una vez trate de leer con niños pequeños (5 o 6 años) cuentos de hadas, princesas y príncipes. El cual fue un desastre ya que los niños no querían oír y deseaban colorear primero. Después comprendí que si solo les leía no iban a degustar la lectura y decidí contárselas o platicándoles el cuento.”</b></p>	<p>“En cuanto la experiencia también de mi práctica, ha sido un tanto difícil, un tanto difícil por el hecho de no tener quizá una planeación para cada día y en muchas ocasiones quizá de aunque se tenga esa planeación, de llegar improvisar un tanto porque pues obviamente los niños llegan con ciertas inquietudes y ciertos intereses que quizá van más enfocados no al ámbito lector o de la lectura, sino más al juego, más a toda esta parte de quizá un la tecnología que obviamente en las salas de lectura no se les proporciona”</p>	<p>“Mira uno de los principales y que le he comentado también a los compañeros del programa no es llegar y poner tu sala invitar a la gente y decirle vamos a leer este libro, si no que teniendo cierto libro, leerlo. Sino empezar haciendo actividades de interés, presentarnos entre nosotros, ver cuáles son los gustos, ver cuál es el objetivo de por qué reunirnos todos los viernes a las cuatro de la tarde, a las seis o a las ocho, es uno de los conceptos que inicialmente, con lo que empezamos, integrar, de hacer inclusión para que nadie se sintiera rechazado o marginado en el espacio * Pues una forma positiva y que pudiera ser exitosa, es volviendo a lo mismo que conozcan el espacio, invitarlos a que ellos se sientan libres de escoger el tema o libros que crean conveniente, que de alguna manera les interese, de que tú les prestes inclusive esos libros a domicilio y que se tarden el tiempo necesario en poder terminar el libro.</p> <p>Trabajo con los dos acervos. Con el acervo de la sala y con el acervo personal. El acervo personal es menos visto, porque los temas son muy selectos, los temas son para muchos gustos.</p>



**Tabla 3.**

**Estrategias didácticas de mediadores noveles**

<b>Estrategias didácticas</b>		
<b>I1</b>	<b>I2</b>	<b>I3</b>
<p>bueno empieza saludándose preguntándoles cómo se encuentran el día de hoy, para saber en qué estado de ánimo se encuentran porque pueden estar decaídos, estar preocupados y no podrían concentrarse en cuanto a la actividad, después procedemos a escoger el libro que se va a leer, generalmente llevo dos libros, podría ser las batallas en el desierto, de José Emilio Pacheco, o les llevo otro que se llama, no sé no me acuerdo, es un libro que apenas leí, está demasiado interesante, además demasiado fuerte, pero les atraen ambos, así que deciden leer ya sea uno u otro y llegamos a que cada uno lea una página o párrafo, les interesa, vamos siguiendo la lectura y después lo comentamos, bueno hay veces están es sesión uno de los jefes de oficina, que son de los que también me ayudaron a controlar un poco la sala de lectura, y los cuales les encanta la lectura y van varios maestros y alumnos, lo cual es bueno porque les interesa a los maestros, les interesa a los alumnos, incluso algunos</p>	<p>“las actividades que considero han sido, que he planeado para tratar de acaparar un poco su atención, y en cuanto a esas experiencias te podría decir que hicimos un diario, hicimos un tipo diario donde ellos van escribiendo sus vivencias, van escribiendo a partir de lo que leen sus propias historias, van recreando esas historias, el trabajo con la plastilina, moldear, o sea esa parte de articular diversas áreas artísticas quizá con la lectura, ir elaborando a partir de plastilina su imagen, su personaje y a partir de eso crearles una historia ¿no?, esas considero han significado mucho en estos niños”.</p>	

intendentes, sobre todo si son libros que pueden ser narrados y se los narran a sus alumnos o a sus hijos o cosas por el estilo”

## Anexo Núm. 4 Muestra de encuesta

**Tabla. 4 Datos de mediadores que respondieron la encuesta**

MUESTRA	EDAD	PERFIL	TIEMPO COMO MEDIADOR	PÚBLICO AL QUE SE DIRIGE
<b>M1</b>	43 años	Lic. Químico industrial	2 años	Infantil y general
<b>M2</b>	29 años	Abogada postulante	1 año, dos meses	Adultos
<b>M3</b>	32 años	Narradora oral	4 años	Infantil
<b>M4</b>	30 años	Estudiante de maestría	1 año, dos meses	Infantil
<b>M5</b>	34 años	Maestro en economía	Sin especificar	Jóvenes
<b>M6</b>	17 años	Estudiante de bachillerato	1 año	Jóvenes

## Anexo Núm. 5 Informantes clave

**Tabla. 5**

**Informantes clave, datos de integrantes de estudio de caso**

MUESTRA	EDAD	PERFIL	TIEMPO COMO MEDIADOR	PÚBLICO AL QUE SE DIRIGE
<b>Inf. 1</b>	17 años	Estudiante de bachillerato	1 año	Jóvenes
<b>Inf. 2</b>	30 años	Estudiante de maestría	1 año, dos meses	Infantil
<b>Inf. 3</b>	43 años	Lic. Químico industrial	2 años	Infantil y general

## Anexo Núm. 6 Cuestionario para mediadores

Maestría en Desarrollo Educativo  
pedagógica



Teoría e intervención

Agradecemos tu tiempo para responder este cuestionario. La información será parte de un estudio para construir herramientas didácticas, para la formación de hábitos lectores, en apoyo a quienes inician la labor de mediación lectora.

### Datos generales

Edad \_\_\_\_\_ Ocupación: \_\_\_\_\_

Grado de estudios

Educación básica ( ) Bachillerato ( ) Licenciatura ( ) Posgrado ( )

Tiempo que llevas sesionando en tu sala de lectura: \_\_\_\_\_

### Datos sobre la labor de mediación

1.- ¿Consideras que has logrado formar hábitos lectores en tus usuarios?

Sí ( ) No ( ) ¿Por qué?

2.- Marca en orden jerárquico (1 a 3) las dificultades con las que te enfrentaste al iniciar tu labor como mediador:

■ Atención a usuarios con necesidades especiales ( ) ■ Inexperiencia ( )

■ Desinterés en la lectura por parte de los usuarios ( ) ■ Manejo del acervo ( )

■ Elaboración de un plan de trabajo ( ) ■ Promover, mostrar y acercar a la comunidad próxima la Sala de lectura ( )

■ Otra \_\_\_\_\_

3.- Jerarquiza de 1 a 3 ¿cuáles son los principales problemas que has enfrentado para formar hábitos lectores en tus usuarios?

■ Estrategias insuficientes para el fomento de lectura ( ) ■ Capacitación y actualización ( )

■ Adecuar el acervo del programa para los usuarios ( ) ■ Mantener la motivación en los usuarios ( ) ■ Otra \_\_\_\_\_

4.- Describe al menos tres factores que te ayudaron en el inicio de tu labor como mediador de lectura:

5.- Describe actividades que consideres han favorecido la creación de hábitos lectores en tus usuarios: